

# Mujeres, educación y desarrollo local:



Una  
experiencia  
en el  
Municipio  
de Tecoluca

funde

FUNDE  
CENTRO DE DOCUMENTACION

# Mujeres, educación y desarrollo local:

(Una experiencia en el Municipio de Tecoluca)

*"María trabaja como las otras mujeres, hilando y tejiendo las ropas de casa, cocinando todos los santos días el pan de la familia en el horno doméstico, bajando a la fuente para acarrear el agua, luego cuesta arriba, por los caminos empinados, con un gran cántaro en la cabeza ..... todo ese arsenal reunido daría una carga más apropiada para ser transportada a casa a lomo de burro, de no darse la poderosa circunstancia de que la bestia está adscrita al servicio de José ...."*

*Al contrario de José, su marido, María no es piadosa ni justa, pero no tiene ella la culpa de estas quiebras morales, la culpa no es de la lengua que habla, sino de los hombres que la inventaron, pues en ella las palabras justo y piadoso, simplemente no tienen femenino."*

*José Saramago*

**Mujeres, educación y desarrollo local**

*(Una experiencia*

*en el Municipio de Tecoluca)*

**Editado por:**

Fundación Nacional para el Desarrollo,

FUNDE. 15 Calle Poniente #4362 Col.

Escalón - Apdo. Postal 1774, San Salvador.

Tels.: 264-4938 al 44 Fax: 263-4537.

**Primera Edición:**

Enero del 2000.

**Texto:**

Flora Blandón de Grajeda

María Elena Moreno

**Edición Gráfica:**

Equipo Maíz

**Fotografías interiores:**

FUNDE y ASMUR

Ilustración de Portada:

María Dora Arriaza

Impreso en El Salvador

Algier's Impresores S.A. de C.V.

© Derechos Reservados

Fundación Nacional para el

Desarrollo, FUNDE

Prohibida la reproducción total o parcial sin la autorización expresa de las autoras.

# Índice

<b>Presentación</b> .....	5
<b>Introducción</b> .....	7
<b>1. El municipio y su historia</b> .....	9
<b>2. Una nueva forma de Metodología de trabajo: la dimensión participativa</b> .....	21
2.1. Diseño del Programa de Capacitaciones .....	23
2.1.1. El Diagnóstico participativo como base para la elaboración del programa .....	23
2.1.2. Definición del contenido del programa .....	35
2.2. Ejecución del programa .....	40
2.2.1. Resultados .....	40
2.2.2. Dificultades .....	42
2.3. Surgimiento de la Asociación de Mujeres Rurales -ASMUR- .....	43
<b>3. El diagnóstico actual</b> .....	49
3.1 Un diagnóstico con enfoque de género .....	51
3.2 Datos generales de las familias .....	54
3.3 Tenencia y uso de la tierra .....	67
3.4 Producción .....	70
3.5 Destino de la producción .....	73
3.6 Acceso al crédito .....	74

3.7	Mano de obra	75
3.8	Actividades reproductivas, productivas y comunales	77
3.9	Un breve diagnóstico cualitativo	86
<b>4.</b>	<b>Conclusiones y Recomendaciones</b>	<b>89</b>
	<b>CITAS</b>	<b>104</b>
	<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	<b>105</b>

## PRESENTACIÓN

Cuando en 1996 la Fundación Nacional para el Desarrollo (FUNDE), como parte de su aporte al proceso de desarrollo local en el municipio de Tecoluca, inició junto con un grupo de mujeres rurales el “Programa de Capacitación”, no se preveía ni de lejos el alcance que este tendría, no sólo para las mujeres participantes, sino para el mismo desarrollo municipal.

Lo que comenzó como una pequeña experiencia educativa, a través de un Programa de Alfabetización, se fue convirtiendo con el tiempo y el esfuerzo de sus actoras, en la construcción de un instrumento organizativo y de participación de las mujeres en el proceso de desarrollo del municipio. La Asociación de Mujeres Rurales Olga Estela Moreno -ASMUR- que nace a partir del programa y se convierte en su mejor resultado, es actualmente un agente importante en el Consejo de Desarrollo Municipal (CDM), que define en Tecoluca los planes y políticas de desarrollo que pautan a la vez la asignación presupuestaria del gobierno local.

Esta rica experiencia muestra cómo mujeres rurales, en un entorno de discriminación, represión y menosprecio, utilizando adecuadamente el poder transformador de la educación y la fuerza propositiva de la organización cuando se inscriben y son parte de procesos de desarrollo en marcha, pueden conquistar nuevos espacios e incidir de manera creadora en la construcción democrática y en cimentar las bases de un desarrollo sustentable.

Por esta razón, y porque ha acompañado cada paso y fase de este proceso, la FUNDE ha querido en esta oca-

sión hacer un esfuerzo por recrearlo y sistematizarlo, de manera que las lecciones que arroja puedan ser utilizadas por sus protagonistas, por los distintos agentes del desarrollo en Tecoluca y por todos aquellos que a lo largo y ancho del país están comprometidos y comprometidas con el impulso de procesos genuinos de desarrollo local.

Agradecemos a quienes directa e indirectamente han contribuido a la realización de este trabajo, especialmente a las mujeres que han sido capaces de creer en sí mismas, de entregarse sin reservas a la causa del desarrollo de su municipio, su microrregión y su país, mostrando a las mujeres rurales de todos los municipios una ruta, no sólo para conquistar sus derechos como ciudadanas, sino para ejercer su papel de gestoras imprescindibles de la democracia y el desarrollo.

También agradecemos a la Fundación Henrich Böll su apoyo como verdadero socio estratégico, al Programa y a esta publicación. Sin él no hubieran sido posibles.

Esperamos, finalmente, que este nuevo trabajo de la FUNDE sea una contribución a comprender mejor que el desarrollo local y regional no pueden ser posibles sin la participación ciudadana y la concertación entre los diversos agentes locales y regionales, en ellos es fundamental y urgente la plena participación de las mujeres.

Alberto Enríquez Villacorta  
Director de Desarrollo Regional/Local

## INTRODUCCIÓN

El municipio de Tecoluca, a partir de la finalización del conflicto armado en el país, ha venido adquiriendo una dinámica propia caracterizada por la concertación de los diferentes actores locales, en función impulsar estrategias tendientes a lograr el desarrollo del municipio.

Existen en Tecoluca diversos espacios de participación ciudadana y de concertación institucional, que pretenden contribuir a definir el rumbo estratégico del municipio y aquellas acciones concretas que pueden viabilizar un proceso de desarrollo. Algunos de los espacios creados son el Comité de Desarrollo Municipal (CDM), el Sistema Económico Social (SES), en el sur del municipio, que se considera como el principal espacio de participación y concertación; y recientemente la Microregión Económico Social (MES), al norte de la Carretera del Litoral. Asimismo, Tecoluca junto con otros tres municipios aledaños: Zacatecoluca, Jiquilisco y San Agustín, están conformando la Microregión Centro Costera “Anastacio Aquino”, como un espacio de concertación más amplio, que les permite realizar acciones conjuntas en función de los cuatro municipios y de cara al desarrollo de la región.

Al hacer una valoración sobre la participación de los distintos sectores de la población en estos y otros espacios comunitarios, era evidente la ausencia de mujeres, tanto a nivel de números como de calidad; ésto a pesar de que en el municipio la historia común vivida, ha generado niveles altos de organización de su población.

Lo anterior motivó a reflexionar sobre la importancia que la participación de las mujeres tiene en los espacios



públicos de toma de decisiones, y a pensar en cómo elevar sus niveles de participación.

A mediados de 1995, se realizan conversaciones entre la Fundación Buntstift de Alemania (hoy Fundación Heinrich Böll), la FUNDE y algunos/as dirigentes del municipio de Tecoluca, en torno a la importancia del desarrollo local y la necesidad de la participación de las mujeres en el mismo. De allí nace la idea de elaborar un estudio sobre la situación y necesidades de las mujeres en el sur del municipio, y una propuesta de programa que permitiera apoyar su desarrollo y su participación.

Es así como surge el programa de capacitaciones para mujeres del sur de Tecoluca, asesorado por la FUNDE y financiado por la Fundación Böll.

El presente trabajo es un intento de recrear el proceso que se generó a partir de agosto de 1995, que sentó las bases para la conformación de la Asociación de Mujeres Rurales “Olga Estela Moreno” (ASMUR) y que abrió la puerta a una participación más sistemática, calificada y propositiva de las mujeres en el desarrollo municipal.

El trabajo se ha dividido en cuatro capítulos. Inicia con una breve reseña histórica del municipio, tratando de rescatar la poca información existente sobre el papel que las mujeres han jugado en su historia reciente; posteriormente se hace un recorrido por el programa de capacitaciones, desde su concepción, diseño y ejecución, para sustentar por qué se considera una nueva forma de intervención a nivel local; en tercer lugar se presenta un diagnóstico situacional de género en el sur del municipio y a partir de éste y de los resultados que arroja la ejecución del programa, se finaliza con un capítulo de conclusiones y recomendaciones, en función de mejorar cuantitativa y cualitativamente la participación de las mujeres.

# 1

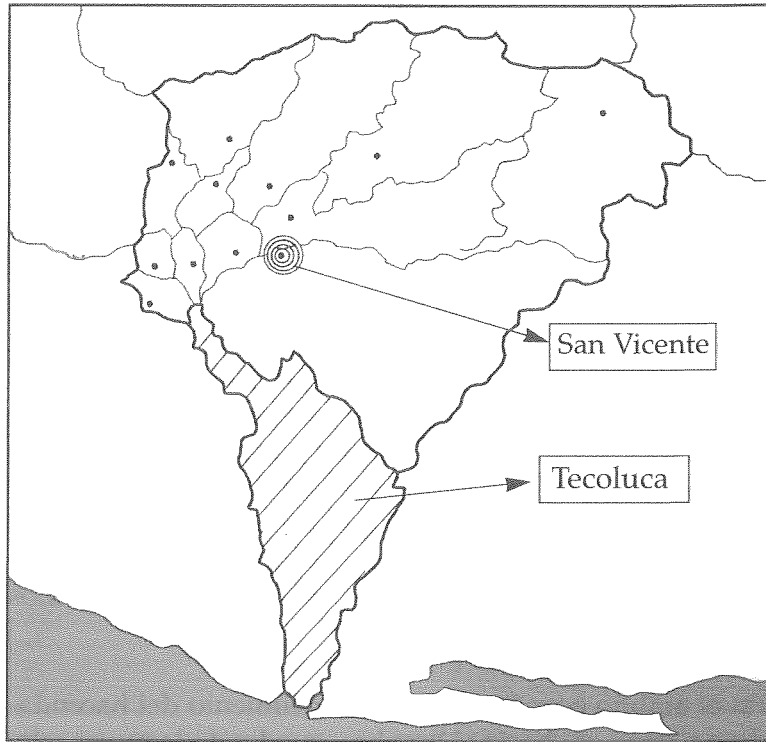
## El municipio y su historia

---



*“A raíz del conflicto armado, el municipio de Tecoluca, y principalmente el sur del mismo, se convierte en una zona altamente conflictiva. Sus pobladores se ven forzados a emigrar; muchos hombres y mujeres se incorporan a la lucha armada y el resto de las familias buscan refugio en otros lugares. Esta población migrante estaba conformada principalmente por mujeres, niños y ancianos. Es en ese contexto y en ese momento que las mujeres asumen una posición importante en la seguridad, tanto personal como económica de sus familias.”*





**E**l departamento de San Vicente está ubicado en la zona central del país, dentro de él se encuentra el municipio de Tecoluca, el más grande del departamento (284.6 Km<sup>2</sup>).

La historia del municipio de Tecoluca está tejida por luchas populares, motivadas en su mayoría por el abuso, la destrucción y el despojo, ocurridos desde tiempos prehispánicos.

En la época precolombina, en el sur del municipio, al oeste de las riberas del Río Lempa, se asentó una de las culturas más importantes del país, la Pipil, cultura que los españoles se encargaron de destruir; terminando con sus templos, ídolos y costumbres.

Durante la colonia, se dieron desalojos de las comunidades indígenas para introducir el cultivo del cacao, utilizado en aquella época como moneda en las transacciones comerciales. En 1847, se abre la posibilidad de cultivar algodón en las riberas del Río Lempa y en 1935 se inicia su cultivo a gran escala, seguido, en 1969, por la producción de caña de azúcar para exportación.

Por muchos años Tecoluca fue un territorio productor de algodón, caña de azúcar y ganado. Hasta 1980, se desarrollaron grandes haciendas dedicadas a productos tradicionales de exportación. Estas haciendas eran de muy pocos propietarios, la concentración en la propiedad de la tierra convivía con la marginación de un gran número de campesinos sin tierra, quienes trabajaban en las haciendas y cuando podían alquilar tierras, las dedicaban a cultivos de subsistencia, principalmente granos básicos.

En el ámbito económico, el reconocimiento del hacendado o patrón era hacia el hombre, quedando la mujer relegada a un segundo plano, aun cuando participaba junto con sus hijos en la recolección de las cosechas. Esta invisibilización del trabajo de la mujer se reproducía en el ámbito familiar, donde incluso cuando la mujer acompañaba al hombre tenía que ir unos pasos atrás de éste.

A mediados de los '70, a nivel nacional, la concentración de la riqueza, la marginación que ésta provocaba, y el cierre de los espacios democráticos, generó un proceso de toma de conciencia en buena parte de los campesinos del país, dando lugar al surgimiento de organizaciones como la Federación de Trabajadores del Campo (FTC), que iniciaron una lucha reivindicativa muy fuerte, que quiso ser sofocada por el gobierno con acciones de represión. En Tecoluca, la organización y movilización campesina alcanzaron niveles muy elevados y, en consecuencia, también las acciones represivas.

Como producto de los conflictos políticos y sociales en el país, y para evitar un estallido social, en octubre de 1979 se da un golpe de Estado y se instaura una Junta de Gobierno que impulsa un conjunto de medidas reformistas, entre ellas la Reforma Agraria.

A partir de la reforma agraria en 1980, la estructura de la tenencia de la tierra a nivel nacional y específicamente en Tecoluca, sufre cambios importantes, y por primera vez, una buena parte de campesinos del municipio tienen acceso a tierra bajo la forma cooperativa (la mayor parte de ellos) y, en menor medida, a la parcela individual. Algunos cálculos estiman que el 25%<sup>1</sup> de los campesinos del municipio se involucraron en este proceso.

Dado que, al menos en el caso de las cooperativas, la tierra fue entregada a los colonos de las anteriores haciendas, las relaciones económicas establecidas en donde el hombre era la principal figura, por no decir la única, limitó el acceso de la mayoría de las mujeres que trabajaban en las haciendas a ser socias de las cooperativas. Hay que recordar que una de las cláusulas de la ley de la Reforma Agraria era que la tierra es para "quien la trabaja", y la invisibilización social de las mujeres como trabajadoras, no las hizo acreedoras de los beneficios de la misma.

A raíz del conflicto armado que inicia en 1981, el municipio de Tecoluca y principalmente el sur del mismo, que era donde se había conformado la mayor parte de las cooperativas, se convierte en una zona altamente conflictiva y los nuevos cooperativistas se ven forzados a salir del lugar, no sin antes haber sido objeto de persecuciones, muertes y destrucción, quedando la zona prácticamente despoblada. Muchas de estas familias, principalmente los hombres, se incorporan a la lucha armada y el resto de sus familias se dispersa, algunas en forma organizada en asentamientos fuera de las zonas conflictivas

(tanto en el interior como en el exterior del país) y otras emigran por sus propios medios.

La población que buscó refugio en otros lugares, estaba conformada principalmente por mujeres, niños y ancianos. Una característica común en estas familias era que “tenían un alto índice de infantes menores de 12 años y mujeres como jefe de familia.”<sup>2</sup>, ya que la mayoría de los hombres adultos y jóvenes murieron o se incorporaron al FMLN. A partir de este hecho puede decirse que a las mujeres que formaban parte de estos asentamientos les tocó asumir la responsabilidad total de sus familias en una situación bastante crítica. Por lo tanto, es en ese contexto y en ese momento que las mujeres del sur del municipio asumen una posición importante en la seguridad, tanto personal como económica de sus familias.

Cabe mencionar que, así como muchos campesinos se incorporan a la lucha armada, también un número significativo de mujeres se involucra en las fuerzas militares, especialmente guerrilleras. Esto reviste especial importancia porque, como se señaló anteriormente, las mujeres rurales siempre habían sido relegadas a un segundo plano en las relaciones económicas. O sea que en el espacio de las relaciones político-militares abierto por el conflicto, las mujeres tuvieron mayor participación; esto puede ser explicado a partir de que uno de los pilares en que se fundamentó la organización y la lucha reivindicativa de los campesinos y campesinas fueron las enseñanzas cristianas en las parroquias y Comunidades Eclesiales de Base. Hay que recordar que el espacio religioso siempre ha sido un coto fundamentalmente de las mujeres.

Al mencionar lo anterior, lo que se intenta remarcar es que la decisión de incorporarse a un ámbito tan diferente al que estaban acostumbradas, fue producto de un pro-

fundo proceso de toma de conciencia que tuvo su expresión máxima en dicha participación. Aunque en número menor que los hombres, las mujeres que participaron activamente en el conflicto fueron muchas, pero lamentablemente no existen registros al respecto.

A las mujeres, la participación en el conflicto les brindó un espacio nuevo del que muchas supieron apropiarse. Como combatientes desempeñaron las mismas tareas que los hombres, pero aún allí, su capacidad no tuvo tanto reconocimiento como la de los hombres.

En el sur del municipio, como ya se mencionó, las mujeres que no se incorporaron directamente al conflicto, abandonaron el lugar junto con sus familias. La población salió masivamente a partir de 1982, y desde entonces, la zona se convirtió en un escenario territorial bajo control de las fuerzas del FMLN. Algunas familias emigraron al departamento de Usulután, específicamente al municipio de Jiquilisco, donde formaron los siguientes asentamientos:

**CUADRO No. 1**  
**Cantones y número de familias**  
**re pobladas en Jiquilisco**

CANTÓN	No. DE FAMILIAS
El Zamorán	32
Salinas de Sisiguayo	84
Salinas de Potrero	66
Marios	64
Las Arañas	37
<b>TOTAL</b>	<b>283</b>

FUENTE: FUNDE. Diagnóstico Socio-económico y Propuesta de Desarrollo Sostenible para el Sur de Tecoluca, San Vicente, 1995



En apoyo a los esfuerzos que realizaban estas familias, "la Fundación para la Cooperación y el Desarrollo Comunal de El Salvador (CORDES) se hizo cargo de gestionar apoyo financiero, dar asistencia técnica a la producción y facilitar la organización comunal en las comunidades"<sup>3</sup>. Pero la situación de estas comunidades era complicada, no sólo por la inseguridad existente, sino por otro tipo de problemas, como las "constantes operaciones militares en la región, la sequía ocurrida en 1987 y la inundación en 1988 debido al desbordamiento del Río Lempa."<sup>4</sup> Son esas razones las que, en 1990, los motivan a valorar la posibilidad de trasladarse hacia tierras del sur de Tecoluca, que eran tierras con gran potencial productivo, situadas dentro de una zona de control del FMLN, con lo que disminuía la posibilidad de operativos militares en la zona y además la mayoría de propiedades en este sector eran del Estado, lo que facilitaría su adquisición posterior.<sup>5</sup>

A principios de 1991, con el apoyo del Comité pro-desplazados de El Salvador (CRIPDES), se realiza el primer traslado de gente de las comunidades en Usulután hacia el sur de Tecoluca.<sup>6</sup> En ese año, llegaron aproximadamente 280 familias (1,500 personas). Dicho proceso se intensificó a partir de la firma de los Acuerdos de Paz en 1992 y básicamente llegaron cuatro diferentes categorías de población a repoblar la zona:

- Desmovilizados del FMLN;
- Repatriados que regresaron desde los campos de refugiados de Honduras y Nicaragua;
- Desplazados procedentes de Chalatenango, La Unión y San Miguel; y
- Personas que poseían tierra en la zona antes de la guerra y regresaron para ocuparla.<sup>7</sup>

Este proceso provocó la formación de 14 comunidades: Cañada Arenera, El Pacún, San Carlos Lempa, Taura, La

Sabana, El Coyol, Las Anonas, El Porvenir, Racho Grande, Santa Marta, San Bartolo, Los Naranjos, Puerto Nuevo y Montecristo. Cada comunidad eligió su Directiva Comunal.

Es necesario mencionar que los Acuerdos de Paz propiciaron la ejecución del Programa de Transferencia de Tierra (PTT), cuyo objetivo era transferir propiedades a la población que se encontraba asentada en las zonas ex-conflictivas, así como a ex-combatientes de ambas fuerzas.

De acuerdo a la información con que se cuenta, en la costa del municipio, 1,224 personas fueron beneficiarias de tierras bajo este programa. De éstas, 449 eran mujeres, lo que representa el 36.7% de la población beneficiada. Del total de mujeres beneficiadas con tierras, 406 eran de la población civil y 43 eran excombatientes.

En promedio a cada persona se le asignó un total de 3 manzanas de tierra. Las propiedades que se entregaron eran, en su mayoría, aquellas donde anteriormente se habían conformado cooperativas, como producto de la reforma agraria, y que eran propiedad del Estado.

Al finalizar el conflicto armado, el sur de Tecoluca se convirtió en un lugar de encuentro entre diferentes culturas y costumbres. Se asienta en su interior gente proveniente de diferentes municipios del país y gente que creció y nació en refugios fuera del país. El cultivo intensivo de algodón y caña quedó atrás, en su lugar, los repobladores inician actividades económicas de subsistencia y de cultivos no tradicionales. La población empieza a decidir qué producir y cómo producir; busca sobrevivir y apoyarse en formas de convivencia y de producción colectivas.

En los últimos 6 años, Tecoluca no ha contado con mucho apoyo del gobierno central, pero ha presenciado la llegada de organismos no gubernamentales y de instancias de cooperación para el desarrollo local. Han nacido iniciativas de programas de desarrollo que incluyen proyectos de generación de ingresos, educativos, culturales, medioambientales, etc. Una de las iniciativas creadas en 1993 fue el Sistema Económico Social (SES), con el fin de ofrecer servicios de apoyo a la producción y a la organización comunitaria y representa un espacio de coordinación entre las comunidades del sector, las organizaciones gremiales y las ONG's que trabajan allí.

La formación del SES fue una iniciativa de la Fundación CORDES consultada con los directivos de las comunidades. El SES se organizó en dos bloques generales: lo económico y lo social. Originalmente era una organización exclusivamente económica, pero a partir de 1995 pasó a ser económica y social. Actualmente el SES define su misión como: "una expresión organizada de las comunidades, que recoge y articula las aspiraciones y esfuerzos en lo económico, político y social, orientándolo junto a todos los actores hacia un proceso gradual de desarrollo sustentable".<sup>8</sup>

El SES funciona a partir de una asamblea general para las decisiones estratégicas, en donde están representadas todas las organizaciones productivas y Juntas Directivas Comunales del territorio; cuenta con una junta directiva para la dirección estratégica, operativa y global; y su campo de trabajo es el económico.<sup>9</sup>

Además del SES, se conformaron espacios de concertación como el Comité de Desarrollo Municipal (CDM), la Iniciativa Vicentina, la Microregión Económica Social (MES), y el espacio microregional Anastacio Aquino. Estas iniciativas tratan de responder a las necesidades

inmediatas de la población, promover la participación ciudadana y específicamente la participación de mujeres. No es casual que una característica sobresaliente de estas iniciativas sea la presencia de mujeres a niveles de liderazgo. En otras palabras, las mujeres tienen hoy nuevos espacios y oportunidades, aunque su situación sigue siendo muy difícil y compleja.



# 2

## Una nueva forma de Metodología de Trabajo: la dimensión participativa

---



*“La FUNDE no estaba interesada en un programa de capacitación tradicional. Buscaba diseñar una propuesta que respondiera a las necesidades concretas de capacitación de las mujeres, que tomara en cuenta sus limitaciones para acceder y/o asistir regularmente a los proyectos de capacitación.*

*Por ello, desde la concepción misma del programa hasta su ejecución, se involucró de manera sustantiva a las mujeres de la zona en la discusión sobre su propósito, diseño y metodología. Esta fue la primera piedra sobre la que se construyó el éxito del programa.”*



## 2.1 Diseño del Programa de Capacitaciones

### 2.1.1. El diagnóstico participativo como base para la elaboración del Programa

#### a. Antecedentes y metodología de trabajo

**E**l proceso de diseño del programa de capacitaciones inició a mediados de la década de los noventa; en dicho momento el sur de Tecoluca presentaba características propias de una zona rural, pero marcadas por el contexto histórico que se ha presentado en el apartado anterior.

Hay que señalar que la reciente historia común vivida por la mayoría de la población que habita en este territorio, les ha permitido reestructurar el sistema de relaciones entre la población, generando comunidades solidarias con alto nivel organizativo.

Entre la población civil y los ex-combatientes, no se han dado contradicciones significativas, más aún, hay un reconocimiento positivo de la población hacia aquellas personas que estuvieron involucradas en el conflicto, muchas de las cuales ocupan cargos de dirección comunitaria.

En el ámbito privado, la identidad genérica de hombres y mujeres, si bien es cierto en alguna medida fue modificada por el hecho de que varias mujeres tuvieron participación directa en el conflicto como combatientes y los hombres reconocieron la importancia que eso implicó en su momento, poco a poco esta relativa nueva identidad se ha ido perdiendo, retomando las mujeres y los hom-



bres los roles tradicionales asignados por la división sexual del trabajo.

En ese momento, muchas de las ex-combatientes presentaban una posición subordinada frente a los hombres en distintos campos. A manera de ejemplo, algunas mujeres que son propietarias de tierra, han asumido una actitud pasiva ante este hecho y las que se encuentran acompañadas con su pareja, han vuelto a depender de las decisiones de los hombres en lo que tiene que ver con la actividad productiva de su parcela.

Asímismo, el que la mujer se encuentre desempeñando un trabajo como maestra, promotora de salud, técnica agropecuaria y otros, es decir, aportando ingresos significativos a la familia, no la excluye de realizar las tareas tradicionales que implica responder por la reproducción de la familia y ésto, en la mayoría de los casos, sin la ayuda de su pareja.

También existen mujeres con cargos importantes en las comunidades, pero son muy pocas y de la misma forma no hay una relación de trabajo familiar compartida con sus parejas, sino mas bien lo que sucede es que estas mujeres hacen recaer en sus hijas la responsabilidad de la casa ante su ausencia, propiciando la continuidad de las relaciones de género inequitativas entre sus hijos e hijas .

Por otra parte, los casos de violencia familiar siguen existiendo, tal vez en menor proporción que en otras zonas, pero se manifiestan con la misma crudeza de siempre, sin que a nivel del municipio se hayan creado mecanismos de control o castigo social ante los agresores.

En el sur del municipio, por tanto, las relaciones de poder a favor del hombre se mantienen, generando contradicciones entre hombres y mujeres. Esto se expresa,

por ejemplo, en que mujeres que alcanzaron mucha autonomía en el manejo de sus vidas, ya sea porque fueron combatientes, o porque en los asentamientos se convirtieron en el eje principal sobre el cual giraba toda la actividad comunitaria, se han encontrado con hombres que, si bien reconocieron esa característica como positiva en su momento, hoy intentan dominarlas como en el pasado, con formas más o menos violentas, que hacen depender a las mujeres de las decisiones de ellos. Esta dependencia se manifiesta en el ámbito íntimo (no son libres de tomar decisiones sobre sus propios cuerpos), en el privado (se les limita a su rol reproductivo), en el político (hay poca participación) y en el externo (condicionado por lo anterior, su presencia fuera de la casa también es limitada).

Es en el contexto anterior que surge la idea de apoyar un programa de capacitación para las mujeres en el sur de Tecoluca, orientado a fortalecer su participación en los distintos ámbitos de la vida comunitaria y municipal.

De ahí el reto para la FUNDE de diseñar una propuesta que respondiera a las necesidades de capacitación de las mujeres y que tomara en cuenta sus limitaciones para acceder y formar parte de manera sistemática al programa de capacitación que se definiera. Para ello, era indispensable conocer la situación específica en que se encontraban las mujeres de la zona, en cuanto a la realización de sus actividades y sus marcos de participación en la vida comunitaria. A partir de este imperativo, la FUNDE realiza en el último trimestre de 1995, la investigación que serviría de base para la elaboración de la propuesta.

Las interrogantes iniciales a las que se pretendía dar respuesta, a través del diagnóstico que sustentara la propuesta eran: ¿Cuál es la participación de la mujer de este lugar dentro de la complejidad de estructuras y ámbitos

existentes y cuáles son las principales limitantes que la condicionan, así como sus prioridades de atención?

Una respuesta preliminar, que fue la hipótesis de la que partió la investigación, es que: aun cuando en esta zona, -por las características históricas mencionadas-, las mujeres mantienen un nivel de participación más significativo que en otras zonas rurales del país, éste se reduce, la mayoría de veces, a lo relacionado con la necesidad de las mujeres de cumplir con los roles asignados por la división sexual del trabajo y no tanto con el hecho de cuestionar la posición de las mujeres en la sociedad, existiendo limitantes que condicionan dicha participación. Algunas limitantes son: la carga en tiempo y esfuerzo que significan las responsabilidades familiares, el alto número de hijos, los niveles de analfabetismo, el hecho de ser marginadas de algunas actividades (organización política, económica) y el bajo nivel de autoestima de las propias mujeres.

Por lo tanto, el trabajo de investigación inicial se orientó a:

- Tener un conocimiento preliminar de los niveles de participación de las mujeres en los ámbitos social, económico y político dentro de las comunidades y del SES; así como sobre las principales causas que restringen o impiden dicha participación.
- Contar con una primera sistematización de las experiencias organizativas/productivas de las mujeres, y
- Definir las áreas prioritarias que atendería el programa y contar con una propuesta de proyectos iniciales a realizar.

Para definir las áreas prioritarias del programa, se utilizó

una metodología que implicó desde el inicio, una participación activa de las mujeres en todo el proceso. Dado que la aplicación de una metodología con estas características, se ha considerado como uno de los elementos explicativos del éxito del programa, se presentan a continuación sus principales pasos o componentes:

**CUADRO No. 2**  
**Pasos metodológicos para el diseño del**  
**programa de capacitaciones**

Recolección de información bibliográfica	Se consultaron fuentes bibliográficas con información sobre el municipio y sobre el enfoque de Género en Desarrollo. Esta combinación permitió ubicar la problemática de las mujeres de esta zona en un marco espacial, socio-económico y teórico - metodológico
Aplicación de encuestas a mujeres en las comunidades,	La encuesta hacía énfasis en conocer los rubros en que las mujeres querían capacitarse y las limitantes que existían para que participaran efectivamente. Para la aplicación de las encuestas se contrató a mujeres de la zona, a quienes se capacitó previamente. La FUNDE se encargó del diseño, codificación, tabulación y sistematización de la información.

<p>Realización de entrevistas a líderes y lideresas en la zona.</p>	<p>Las entrevistas pretendían conocer el punto de vista de los y las dirigentes en el sector, sobre el nivel de participación de las mujeres</p>
<p>Realización de un taller con mujeres representantes de cada una de las comunidades de la zona y las dirigentes de la organización de mujeres.</p>	<p>Las mujeres fueron convocadas para discutir y analizar los resultados de las encuestas, así como priorizar las necesidades de capacitación, la solución a sus limitaciones para participar y definir la propuesta de programa de capacitaciones.</p>
<p>Elaboración de un documento que presenta la situación de las mujeres en la zona y la propuesta preliminar del proyecto inicial a ejecutar.</p>	<p>Este documento se discutió y enriqueció con los y las dirigentes de la zona y se presentó a la agencia de cooperación</p>
<p>Una vez aprobado el proyecto, se realizó durante la ejecución del programa, un proceso de asesoría y evaluación sistemática entre la FUNDE y el equipo de mujeres a cargo de la ejecución.</p>	<p>Como era una experiencia nueva, se pretendía darle el mayor seguimiento posible y a la vez potenciar las capacidades propias de las mujeres en función de la ejecución de proyectos.</p>

Lo anterior evidencia que, desde la concepción misma del programa, se involucró de manera sustantiva a las mujeres de la zona en la discusión sobre el propósito del mismo, su diseño y metodología de construcción y posteriormente en la ejecución.

El proceso metodológico seguido permitió, no sólo la elaboración participativa del programa de capacitación, sino también la apropiación, y por consiguiente, una ejecución exitosa del mismo, ya que los sujetos participantes (en este caso las mujeres), definieron su alcance y contenido, le apostaron con voluntad y entusiasmo y se comprometieron con su ejecución.

### **b. Algunos datos relevantes**

Dado que, para elaborar la propuesta de capacitaciones era necesario partir del conocimiento de la realidad local, se realizó un diagnóstico que proporcionó la información básica sobre la situación de las mujeres en la zona y del contexto local donde se inscribiría el programa. A continuación se presenta brevemente la información más relevante de ese momento.

Un punto importante a considerar es que la aplicación del Programa de Transferencia de Tierras (PTT), trajo consigo dos grandes cambios en la situación de la zona:

El primero es que la población local adopta el concepto de “comunidad” como un elemento de identidad en sustitución de la nomenclatura de hacienda, cantón o caserío. Es decir, se ha dado una modificación no legal, sino de hecho, con respecto a la anterior división política administrativa. En ese momento son 14 las comunidades que conforman el sector.

**CUADRO No. 3**  
**Comunidades del Sur de Tecoluca<sup>10</sup>**

COMUNIDAD	No. DE MANZANAS
1. Cañada Arenera	226.29
2. El Pacún	304.00
3. San Carlos	400.24
4. Taura	312.00
5. El Coyol	311.00
6. La Sabana	543.00
7. Las Anonas	204.56
8. San Bartolo	655.00
9. El Porvenir	577.40
10. Rancho Grande	635.00
11. Santa Marta	1,214.00
12. Los Naranjos	464.00
13. La Pita	160.00
14. Montecristo	268.51
<b>TOTAL</b>	<b>6,275.00</b>

FUENTE: Elaboración propia con base en FUNDE, "Diagnóstico Socio-económico y propuesta de Desarrollo Sostenible para el Sur de Tecoluca, San Vicente" 1995.

El segundo cambio y quizás el más importante, es el relacionado con la estructura de propiedad de la tierra; los antiguos colonos y jornaleros pasan a ser propietarios por primera vez de una parcela de 3 manzanas promedio (la extensión aproximada de las tierras transferidas es de 6,275 manzanas). Hay que destacar que en esta zona fueron 1,437 beneficiarios del PTT, y de ellos, el 36% son mujeres<sup>11</sup>, lo cual hace más marcada la modificación de la estructura de tenencia, dado que históricamente, en las familias los propietarios han sido hombres.

En 1995, el sur de Tecoluca tenía una población de 3,222 personas, de las cuales 1,721 eran hombres y 1,501 mujeres. El 49% de las mujeres se encontraba entre los 0 y 14 años de edad y el 32% estaban concentradas en el rango de 15 a 39 años, indicando que el 81% eran mujeres jóvenes.

CUADRO No. 4  
Comunidades, familias y población en el Sur de Tecoluca

CANTÓN	FAMILIAS	POBLACIÓN*		
		TOTAL	HOMBRES	MUJERES
1. Cañada Arenera	34	148	73	75
2. El Pacún	84	250	140	110
3. San Carlos	110	560	311	249
4. Taura	35	170	78	92
5. El Coyol	48	98	51	47
6. La Sabana	185	450	249	201
7. Las Anonas	53	215	114	101
8. San Bartolo	60	195	113	82
9. El Porvenir	45	174	102	72
10. Rancho Grande	30	108	52	56
11. Santa Marta	85	367	181	186
12. Los Naranjos	46	227	113	114
13. La Pita	42	160	85	75
14. Montecristo	19	100	59	41
<b>TOTAL</b>	<b>876</b>	<b>3,222</b>	<b>1,721</b>	<b>1,501</b>

\* El cálculo de hombres y mujeres fue hecho sobre la

base de la distribución porcentual que plantea el Censo realizado por la Fundación CORDES durante 1995 para el sector SES.  
FUENTE: Elaboración propia con base en FUNDE, "Diagnóstico Socio-económico y Propuesta de Desarrollo Sostenible para el Sur de Tecoluca, San Vicente" 1995.



El 33% de las mujeres mayores de 15 años no sabían leer ni escribir, y de las que leían, el 43% había logrado cursar hasta 4° grado, existiendo un bajo porcentaje del 17% con 5° y 9° grados, lo que indica que un 40% de las mujeres que sabían leer, no habían logrado cursar ningún grado escolar, es decir, su aprendizaje ha sido informal.

En relación con lo anterior hay que mencionar que, generalmente, el índice de analfabetismo es superior en las mujeres que en los hombres, debido a que en el campo las mujeres a muy corta edad son destinadas a ser el apoyo principal de las labores del hogar: cortar leña, cocinar, cuidar a sus hermanos, llevarle la comida a su papá, etc., labores que le impiden asistir a un centro educativo en iguales condiciones que los niños. Además, predomina la idea de que son los hombres los que tienen que formarse.

Otros aspectos importantes que las encuestas reportaron fueron que el 43% de las mujeres eran jefas de hogar; el 86% de las mujeres entre 15 y 39 años tenían un promedio de 4 hijos dependiendo económicamente de ellas, existiendo mujeres que tenían bajo su responsabilidad hasta 8 hijos. Esta situación tiene un gran impacto en la dimensión del trabajo reproductivo de las mujeres porque les limita sus posibilidades de participar en otros ámbitos.

En cuanto al trabajo, los oficios domésticos son asumidos por el 99% de las mujeres como su trabajo principal. El 40% se dedica exclusivamente a los oficios domésticos; el 43% a oficios domésticos más una actividad económica y el 17% a oficios domésticos más dos actividades económicas. La mayoría de las mujeres realizan más de un trabajo, lo que no necesariamente implica que reciban una remuneración económica por ello.

Por otro lado, el trabajo organizativo de las mujeres en la zona se inicia en 1993, con el objetivo de elevar su nivel de desarrollo y superar la discriminación económica, social y política, a la que históricamente han estado sujetas. El trabajo partió de la conformación de Comités de Mujeres en las comunidades; el proceso fue muy lento y enfrentó problemas como rechazo de algunas mujeres a la organización por considerar que eso les provocaría problemas con sus compañeros de vida, malos tratos de parte de algunos hombres a las mujeres que participaban en las comunidades, y poco apoyo de parte de las Directivas Comunales.

De acuerdo a valoraciones de algunas dirigentes en ese momento<sup>12</sup>, las mujeres participaban en actividades sociales y productivas, sin embargo, existían algunas limitaciones que impedían a la mayoría de ellas involucrarse en el proceso de desarrollo que estaban viviendo sus comunidades:

- Muchas mujeres solas con hijos, lo que les exige asumir todas las responsabilidades familiares limitándoles su tiempo disponible para otras actividades.
- Alto nivel de analfabetismo que les impide participar en actividades donde saber leer y escribir es indispensable.
- Inseguridad por la discriminación histórica a la que han estado sometidas, lo que las inhibe a participar aunque haya espacios para ellas.
- Machismo. Muchos hombres no dejan que sus compañeras de vida participen en actividades que no sean las de atención a la familia y la producción familiar.

En general, las mujeres utilizaban el tiempo para la lucha diaria de sobrevivencia de sus familias, la mayoría no tenían trabajo remunerado ni recursos económicos. Algunas mujeres organizadas participaban en capacitaciones y en proyectos dirigidos a ellas. Las experiencias organizativas y productivas de las mujeres eran muy diversas, ejemplo de ello es que en la mayoría de las Directivas Comunales se encontraban mujeres desempeñando cargos de dirección. También en el Concejo Municipal y en el SES.

Contrario a la participación de las mujeres que existía a nivel de las directivas comunales, en los Comités de Crédito, aun cuando se manejó el criterio de que en cada uno de ellos tenía que estar una mujer, en la práctica no en todos los comités participaron mujeres. Esta ausencia de las mujeres en espacios de decisión tan importantes, fue considerada como falta de interés de las mujeres por participar, cuando en realidad no existían las condiciones que facilitarían su participación. Esta es una muestra de que existen espacios para la participación de las mujeres y que no son aprovechados por no existir condiciones que les permitan superar las limitantes antes mencionadas.

Las mujeres tenían una participación importante en el área de salud, ya que la mayoría de los promotores eran mujeres jóvenes capacitadas por ONG'S que atendían problemas de salud de las comunidades.

También, aunque en menor cuantía, se encontraban mujeres en las labores productivas; por ejemplo, del total de socios de diez unidades de producción que existían en 1995, el 20% eran mujeres; 25 mujeres manejaban ganado de doble propósito (2 o 3 cabezas cada una), y la crianza

de especies menores es una actividad realizada por la mujer a nivel familiar como una forma de suplir su dieta alimenticia y, en ocasiones, al comercializarlos, para incrementar los ingresos familiares.

Es importante mencionar que una actividad de las mujeres que casi siempre pasa desapercibida, es la que tiene en los cultivos familiares, en donde las mujeres se incorporan activamente en algunas labores agrícolas, tales como deshierbar, acarrear agua, fertilización y cosecha. En la zona, muchas mujeres participan en estas actividades, sobre todo porque buena parte de ellas son propietarias de tierras y jefas de familia.

Lo anterior deja en evidencia que mayoritariamente las mujeres se involucran y son tomadas en cuenta en actividades reproductivas (aspectos sociales) y minoritariamente en actividades productivas. Sus buenos niveles de participación como promotoras de salud y su poca participación en los comités de crédito, son un ejemplo de ello.

### **2. 1.2. Definición del contenido del programa**

Sobre la base de la metodología y la realidad local presentadas, se trabajó el programa de capacitación para mujeres del sur del municipio de Tecoluca, el cual se presentará de forma sucinta en el presente apartado.

El proceso de sistematización de la información recabada, arrojó dos aspectos fundamentales que había que tomar en cuenta en la elaboración del programa:

- a. Las propuestas de capacitación que las mujeres querían, y
- b. Las limitantes principales que las mujeres reportaban

Sobre las propuestas de capacitación que las mujeres plantearon como importantes, se tomó en cuenta que: “el hecho de elaborar proyectos sobre la base de *<lo que las mujeres quieran>*, no garantiza que los proyectos tengan un impacto positivo sobre el nivel de vida o la posición de las mujeres en la comunidad. “El requerimiento - sólo preguntar a las mujeres - parece asumir que todas las mujeres saben qué se requiere para mejorar sus condiciones de vida o mejorar su posición social. Pero ésto subestima el hecho de que la vida de las mujeres es restringida”.<sup>13</sup> A partir de ésta afirmación, se plantea en el taller de socialización de los resultados de las encuestas, la discusión alrededor de las propuestas prioritarias que surgieron de las mismas. En esta discusión, las mujeres definen la alfabetización como prioritaria, acompañada en el primer año por capacitación en panadería.

La reflexión con las mujeres representantes de las comunidades del sur de Tecoluca, sobre las prioridades a atender por el programa de capacitaciones, tuvo como centro el sentimiento de exclusión que las mismas mujeres sentían por no poder leer y escribir; por lo cual llegaron a la conclusión que alfabetizarse les abriría oportunidades de participación en diversos campos de la vida comunitaria y municipal.

El incluir la alfabetización como prioridad dentro del programa de capacitación, aparece entonces como una *<acción generativa>*, que según Kate Young, es una acción que tiene la capacidad de actuar como multiplicadora de otras acciones en un proceso dinámico y permanente<sup>14</sup>; asimismo, se retomó el planteamiento de que “Debe darse prioridad a la satisfacción de aquellas necesidades prácticas que provean las condiciones que permitan

intervenciones dirigidas a los intereses estratégicos; o enfrentar las necesidades prácticas, de tal manera que la cuestión relativa a los asuntos estratégicos de género surja casi espontáneamente”<sup>15</sup>

A partir de aquí se define con las mujeres, la forma en que el enfoque de género iba a cruzar el programa. Esto se concretizó en las cartillas de alfabetización y en los cursos de género impartidos al equipo coordinador, maestras y encargadas de las guarderías.

En el caso de las limitantes que las mujeres enfrentan para participar en diversas actividades, las encuestas reportaron como principales las relacionadas con el transporte y el cuidado de los hijos. Por esa razón, las mujeres propusieron que las capacitaciones se dieran en cuatro centros que agruparan comunidades cercanas, y que en cada centro se instalara una guardería para atender a los hijos de las mujeres que participarían en el programa.

El hecho de tomar en cuenta alternativas de solución a las principales limitaciones reportadas por las mujeres, se constituyó en un factor que marcó desde el inicio el rumbo positivo del programa en cuanto al logro de los resultados y al cumplimiento de los objetivos, ya que, como dice Irma Arriagada en relación a los programas dirigidos a mujeres, “deben tomar en cuenta las exigencias que el trabajo reproductivo impone a las mujeres rurales de modo que se incorporen formas alternativas que les permitan cumplir con el cuidado de los hijos menores”<sup>16</sup>. La ubicación de los centros de capacitación tomó en cuenta dos criterios: la distancia entre las comunidades cercanas y la existencia de infraestructura adecuada para las clases de alfabetización y las guarderías.

En ese sentido se definieron los siguientes centros:

**CUADRO No. 5**  
**Ubicación de los Centros Zonales de Capacitación**

<b>Centros Zonales de Capacitación</b>	<b>Lugar</b>	<b>Comunidades que comprenden</b>
Centro Zonal 1	San Carlos	San Carlos, El Pacún, Cañada Arenera, Taura
Centro Zonal 2	La Sabana	La Sabana, El Coyol, Las Anonas
Centro Zonal 3	San Bartolo	San Bartolo, Rancho Grande, El Porvenir
Centro Zonal 4	Santa Marta	Santa Marta, El Naranjo, La Pita, Montecristo

Una vez establecidas las alternativas de solución a las limitantes presentadas por las mujeres (transporte y cuidado de los hijos), se procedió a darle contenido al programa, el cual se definió para tres años y medio; cada año se presentaría un proyecto específico.

El objetivo central que se planteó era: Contribuir a elevar el nivel de participación de las mujeres dentro de los diferentes espacios de toma de decisiones del municipio. Esto dado que, se consideró la alfabetización como acción generativa que les iba a permitir mayores niveles de incidencia y participación a nivel comunitario y municipal.

Desde el inicio del proceso se acordó que el programa sería ejecutado por un equipo de mujeres de la zona. La definición de los cuatro Centros de capacitación orientó la conformación del equipo, ya que para garantizar el funcionamiento del programa, debería haber una mujer proveniente de las comunidades donde se instalarían los

centros; ellas serían las responsables directas en cada uno. Además se nombró a una coordinadora general encargada de asegurar la integralidad del trabajo.

Los componentes que conformaron el programa son:

- ❑ Formación y fortalecimiento del equipo coordinador del programa. Esto estaba referido al funcionamiento del equipo, las capacitaciones que recibirían y su participación en las dinámicas de la zona y del municipio.
- ❑ Promoción de las capacitaciones en las comunidades de la zona, lo cual se hizo fundamentalmente en asambleas comunitarias y con hojas volantes.
- ❑ Funcionamiento de las guarderías. Este componente tenía dos niveles; uno relacionado con la capacitación y el seguimiento a las mujeres que atenderían los niños/as y el otro orientado al funcionamiento de las guarderías, concebidas no como un depósito de niños sino como un espacio donde ellos pudieran desarrollar algunas habilidades. Se contaba con material educativo para niños de distintas edades (hasta seis años) y se les daba alimentación. En cada centro habían tres responsables.
- ❑ Alfabetización. Al igual que en las guarderías, se trabajó por un lado en la capacitación y seguimiento de las alfabetizadoras y por otro, en el funcionamiento de los centros, que incluía material didáctico y alimentación para las mujeres participantes. Cada centro lo atendían dos alfabetizadoras.
- ❑ Capacitación productiva. En los últimos meses del primer año del programa (1996), se realizó la capacitación en panadería. Esta incluía el montaje de hor-



nos, equipo y materiales para trabajar en cada uno de los cuatro centros. A raíz del paso de la tormenta tropical Mitch en 1998, se logra vincular este programa con nuevas ofertas de capacitación orientadas a lo productivo. De esa forma en los primeros meses de 1999, se realizan capacitaciones en cuidado y manejo de aves, cerdos y árboles frutales.

## 2.2 Ejecución del Programa

### 2.2.1. Resultados alcanzados

- ❑ El programa se desarrolló en todas sus fases, a pesar de la poca experiencia que el equipo coordinador tenía en ejecución de proyectos. Esto fue posible en buena medida, por el compromiso y esfuerzo asumido por las mujeres que conformaban el equipo de coordinación, quienes lograron convertirlo en un programa exitoso.
  
- ❑ Se generó en las comunidades y organizaciones una actitud de respeto y credibilidad hacia las mujeres que formaban parte de la conducción del programa, que en condiciones adversas (la cultura machista imperante) cumplieron con las expectativas que las mujeres participantes en el programa se habían generado.
  
- ❑ La cercanía del equipo coordinador con las mujeres que participaban en el programa y el enfoque de género que se manejó, propiciaron la conformación de Comités de Mujeres en comunidades donde no existían. Esto generó una vinculación con las mujeres en las comunidades más allá de los contenidos del programa, ya que se entró a trabajar en el ámbito de la organización.

- ❑ Se inició un proceso de involucramiento de las Directivas Comunales en algunas actividades del programa como la promoción de las capacitaciones. Esto significó un avance importante en la percepción que la población y los líderes del sector tenían sobre este esfuerzo.
- ❑ Las mujeres del equipo coordinador comenzaron a participar más activamente en el ámbito público del municipio, formando parte de organismos sectoriales y municipales; esto significó un reconocimiento hacia el trabajo que se realizaba.
- ❑ El programa propició la conformación de la Asociación de Mujeres Rurales “Olga Estela Moreno” - ASMUR -, un espacio e instrumento organizativo de y para las mujeres del municipio de Tecoluca.
- ❑ El balance de asistencia y permanencia de las mujeres participantes arroja en promedio un 89%. O sea que de 100 mujeres que se inscribieron en cada jornada, 89 lograron llegar al final. Esto constituye un logro sin precedentes en la zona, dado que en otros proyectos similares, las capacitaciones terminaban con una asistencia mínima. El primer año se tuvo una asistencia de 74 mujeres, el segundo de 108 y el tercero de 123; superando en algunos casos la meta prevista en el programa. Obviamente este logro está relacionado con todo el proceso participativo que se siguió desde el diseño del programa.
- ❑ Las guarderías funcionaron como estaba previsto. Se reconocían las diferencias de edades y se consideraban como un primer acercamiento a la vida escolar. Se tuvo una asistencia promedio cada año de entre 30 y 40 niños y niñas en cada centro.

- ❑ La capacitación en panadería se efectuó de acuerdo a lo estipulado. Participaron aproximadamente 90 mujeres. En 1998 se logró montar una panadería, la cual lastimosamente fue destruida por la tormenta tropical Mitch.
- ❑ Las capacitaciones en cuidado y manejo de aves, cerdos y árboles frutales tuvieron la participación de 418 mujeres y de cuatro centros de capacitación que existían, se pasó a ocho para poder atender esa cantidad. Las mujeres que iniciaron estas capacitaciones se mantuvieron hasta el final.
- ❑ Existe interés y apoyo concreto de varias agencias de cooperación internacional por el esfuerzo que se está realizando, pues en la práctica ha demostrado la posibilidad de éxito de procesos diseñados y manejados por mujeres.

### 2.2.2 Dificultades que se presentaron

En los inicios del programa era evidente la poca experiencia que tenía el equipo de mujeres encargado de su ejecución, tanto en planificación como en administración. Esto remarcó para la FUNDE la importancia de dar seguimiento muy de cerca bajo la forma de asesoría y facilitación, con el fin de ir contribuyendo a generar capacidades locales.

Las valoraciones negativas (influidas por la cultura machista) que los pobladores de la zona tenían sobre el trabajo con mujeres, provocaron problemas emocionales y en algunos casos de agresión física hacia algunas de las mujeres que estaban participando en el programa. Esto se ha ido superando poco a poco.

### 2.3. Surgimiento de la Asociación de Mujeres Rurales - ASMUR -

Aunque ya se planteó como uno de los logros principales alcanzados por el programa, la constitución de ASMUR es quizás el resultado de mayor relevancia, por lo que en este apartado se explicará brevemente su origen y su proyección.

La Asociación de Mujeres Rurales "Olga Estela Moreno"<sup>17</sup>, nace en 1998, por demanda de mujeres organizadas en diferentes comunidades del sur de Tecoluca, quienes plantearon que sólo con organización social no se podía superar la situación de pobreza en la que viven, sino que además, es necesario que las mujeres se incorporen a la vida productiva.

A partir de lo anterior, se inicia el proceso de organización de una instancia que pretende la incorporación y participación de las mujeres en el desarrollo económico, político y social del municipio de Tecoluca, para mejorar su calidad de vida y la de sus familias en condiciones de equidad. En mayo de 1999, convocan a su Primer Asamblea General.

La Asamblea General fue desarrollada en dos sesiones, una el 31 de mayo y otra el 1 de junio, para facilitar la asistencia de las asociadas (aproximadamente 400 mujeres).

Los ejes de acción definidos por la Asociación son los siguientes:

1. Generar ingresos a través de la organización de mujeres en unidades de producción.
2. Aligerar la carga doméstica de las mujeres promoviendo:

- La socialización de trabajo doméstico
- La instalación de guarderías
- La construcción de comedores populares

3. Construir un espacio (Casa de la Mujer) que contribuya a la organización, visibilización, coordinación e incidencia del movimiento de mujeres
4. Contribuir a la formación vocacional de las mujeres, a través de capacitaciones productivas y de liderazgo.

Los objetivos específicos y las actividades que ASMUR tiene en proyección se presentan en el siguiente cuadro:

**CUADRO No. 6**  
**Objetivos específicos y actividades proyectadas**

Objetivos Específicos	Actividades Principales
1. Contribuir a la valorización del trabajo productivo, reproductivo y comunal que realizan las mujeres en el municipio	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Divulgar el diagnóstico de género</li> <li>• Desarrollar un programa de capacitación integral que contenga: capacitaciones productivas, talleres vocacionales en administración, mecanografía, computación, asistencia técnica y administrativa a los grupos productivos</li> </ul>
2. Favorecer la visibilización del quehacer productivo y organizativo de las mujeres	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Buscar nuevas formas de organización de mujeres en función de la producción</li> <li>• Ampliar y consolidar la organización de las mujeres en el municipio</li> </ul>

<p>3. Motivar a las mujeres para que a partir de las unidades de producción, diversifiquen y usen nuevas tecnologías</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Promover la creación de unidades de producción de mujeres</li> </ul>
<p>4. Lograr que las acciones de la Asociación incidan en la familia, en la comunidad y en el municipio, elevando la posición de sus miembros</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Incidencia en la lucha por la equidad en el proceso de desarrollo del municipio</li> <li>• Formación de lideresas</li> <li>• Participación en espacios de concertación: CDM, Microregión Anastasio Aquino, Mesa Permanente de Mujeres Rurales</li> <li>• Imprimir en el desarrollo del SES un enfoque y práctica creciente de sensibilidad de género</li> <li>• Incidencia en la planificación global del SES, CDM, Alcaldía y Microregión</li> </ul>

Otros aspectos que la dirigencia de la Asociación vislumbra como necesarios para su desarrollo son:

- Construcción de guarderías en las comunidades, con capacidad de funcionar hasta hacerlas autosostenibles.
- Desarrollo de programas educativos: alfabetización, talleres vocacionales, capacitación administrativa, empresarial, técnica, jurídica, formación de lideresas y becas para desarrollar la educación formal.
- Desarrollo de proyectos productivos: agrícolas, ecoturismo y comercio.

- Fortalecimiento institucional: apoyo para funcionamiento, intercambios y capacitaciones en el interior y en el exterior del país.

Algunas de las actividades realizadas por la asociación se refleja en los cuadros siguientes.

**CUADRO No. 7**  
**Proyectos ejecutados por ASMUR en coordinación**  
**con el SES y CORDES durante 1999**

Comunidad	Arboles	Aves	Cerdos	Vivienda
Pacún	34	41	34	
Agua Fuerte		3		
Nueva Jerusalem	2	2	2	
San Carlos	31	58	31	
Porvenir	14	18	14	6
Taura	9	22	9	
Rancho Grande	11	19	11	
Santa Marta	34	38	34	
San Bartolo	36	49	36	7
El Naranjo	10	20	10	
Puerto Nuevo	5	17	5	
Sabana	18	40	18	
Coyol	28	37	28	6
Anonas	24	57	24	
<b>TOTAL</b>	<b>256</b>	<b>421</b>	<b>256</b>	<b>19</b>

FUENTE: Fundación CORDES

**CUADRO No. 8**  
**Acciones de organización realizadas por ASMUR**

Comunidad	Reestruc- turación del Comité	Forma- ción del Comité	Integran- tes del Comité	Partici- pantes en Asambleas
El Pacún		1	5	75
Agua Fuerte				
Nueva Jerusalen		1	5	25
San Carlos	1		5	55
El Porvenir	1		5	22
Taura	1		5	27
Rancho Grande	1		5	18
Santa Marta	1		3	35
San Bartolo	1		4	49
El Naranja		1	4	20
Puerto Nuevo			4	17
La Sabana	1		5	55
El Coyol		1	6	38
Las Anonas		1	5	48
<b>TOTAL</b>	<b>7</b>	<b>5</b>	<b>61</b>	<b>484</b>

Actualmente, ASMUR se ha convertido en un referente importante sobre aspectos relacionados con el trabajo de las mujeres de la zona, tanto al interior del municipio como fuera de él.

Uno de los retos que la Asociación enfrenta es la construcción y fortalecimiento de su institucionalidad, así como la búsqueda de apoyos técnicos y financieros para garantizar, de alguna manera, la continuidad del trabajo organizativo, productivo y educativo.





# 3

## El diagnóstico actual

---



*"Reconocer que las mujeres están en el cruce entre la producción y la reproducción, entre la actividad económica y el cuidado de los seres humanos, y por lo tanto, entre el crecimiento económico y el desarrollo humano. Son trabajadoras en ambas esferas, las más responsables y por lo tanto las que más arriesgan, las que más sufren cuando las dos esferas tienen propósitos cruzados y las más sensibles a la necesidad de una mejor integración entre ambas."*

Gita Sen



Una vez conocida la experiencia exitosa del programa de capacitación para mujeres, es importante examinar con visión prospectiva, cual es la situación actual de las mujeres del sur del municipio de Tecoluca, con el objetivo de plantear lineamientos de trabajo futuro para la organización de mujeres del municipio, en este caso específico de ASMUR. Este es el objetivo del presente capítulo.

### 3.1 Un diagnóstico con enfoque de género

Este diagnóstico se basa en un conjunto de encuestas realizadas en el mes de julio de 1998, las cuales se aplicaron a 120 mujeres residentes en 12 de las 14 comunidades del sur del municipio de Tecoluca, siendo éstas: San Carlos, San Bartolo, Santa Marta, El Coyol, La Sabana, Las Anonas, El Naranjo, Puerto Nuevo, El Pacún, El Porvenir, Rancho Grande y Taura. Las edades de las mujeres encuestadas oscilan entre los 15 y 67 años, concentrándose entre los 18 y 36 años. Casi todas participaron en el Programa de Capacitaciones.

Las encuestas fueron aplicadas por las 5 mujeres que actualmente conforman el equipo de dirección de ASMUR, previa capacitación por parte de la FUNDE. Tanto la recolección como el análisis de la información, se hizo tomando como base “la unidad familiar”, por ser la familia la responsable de su reproducción.

Con este diagnóstico se pretende un acercamiento a la realidad actual local, conocer la dinámica y problemática de las mujeres del sur de Tecoluca, concientes que un diagnóstico no siempre logra explicar las causas de los problemas, pero ayuda mucho a identificarlos, entenderlos y profundizar en sus posibles soluciones.

Una aclaración importante es que no es lo mismo un diagnóstico en general, que un diagnóstico con enfoque de género. Con este último el acercamiento a la realidad pone énfasis en la relación de hombres y mujeres al interior de la familia, de la organización y de la comunidad, permitiendo con ello resaltar aspectos casi siempre invisibles y muchas veces calificados de subjetivos, como son el trabajo productivo, reproductivo y comunal de las mujeres.

Por esta razón, es oportuno mencionar las principales características de un diagnóstico de género.

Un diagnóstico de género parte de la existencia de desigualdad entre hombres y mujeres; desigualdad manifiesta de diferentes formas y en diferentes ámbitos de la vida cotidiana: en la producción, en la participación, en la educación, e incluso, en la recreación. Se manifiesta dentro de la familia, de la comunidad, del municipio y de la nación.

Hay desigualdad en la posesión de activos básicos como la tierra, bienes de capital, y tecnología, lo que incide fuertemente sobre las disparidades en los ingresos entre hombres y mujeres.

Hay desigualdad en el acceso al crédito, dificultando la posibilidad de emprender actividades productivas y reforzando, con ello, la pobreza de la mujer rural.

Hay desigualdad en la participación y en la toma de decisiones a nivel familiar, comunitario y municipal, partiendo de que la participación es clave en un proceso de desarrollo local.

Hay desigualdad en el acceso al trabajo remunerado, representando serias desventajas para las mujeres, ya

que la producción para el mercado conforma la base del valor en la sociedad. La producción orientada al mercado vuelve invisible el trabajo en el hogar, por tanto, sitúa a las mujeres fuera de la actividad económica. Las tareas del hogar no se identifican como trabajo con valor. Esto mismo sucede en el trabajo agrícola realizado por mujeres, ya que sus tareas se ven como un complemento natural del trabajo del hombre.<sup>18</sup>

Finalmente, hay desigualdad en el acceso a la educación, requisito indispensable para la inserción de hombres y mujeres en la vida productiva, organizativa y política. En nuestros días, la introducción de nuevas tecnologías y su manejo sólo podrá estar al alcance de los sectores más calificados.

Esta última dimensión es sumamente importante para el desarrollo de la localidad, ya que la calidad en conocimientos constituye, en las puertas del siglo XXI, un factor diferenciador estratégico, puesto que contar con capital humano calificado abre paso al progreso tecnológico, la innovación y los cambios, partiendo de que la población local puede manejarlos. Los niveles de educación, por consiguiente, repercuten tanto en el rendimiento individual como en los rendimientos colectivos, por eso, la educación se percibe como “una de las inversiones de más elevado nivel de retorno”<sup>19</sup>

Una hipótesis a tomar en cuenta es que la educación es una herramienta importante para superar las desigualdades enumeradas, porque es un factor de cambio y de mejoramiento continuo. Ahora bien, la solución a las desigualdades entre hombres y mujeres, sólo se podrá obtener a través de un proceso de desarrollo local que combine el desarrollo económico con la democracia, la justicia social, la equidad de género y la sustentabilidad ecológica. Sin embargo, “no hay que olvidar la necesi-

dad de hacer que estos modelos sean accesibles a todas las mujeres, fortaleciendo su poder frente a los gobiernos locales y alternando el balance de poder en la sociedad.”<sup>20</sup>

Aquí es oportuno recordar que “las mujeres están en el cruce entre la producción y la reproducción, entre la actividad económica y el cuidado de los seres humanos, y por lo tanto, entre el crecimiento económico y el desarrollo humano. Son trabajadoras en ambas esferas, las más responsables y por lo tanto las que más arriesgan, las que más sufren cuando las dos esferas tienen propósitos cruzados y las más sensibles a la necesidad de una mejor integración entre ambas”<sup>21</sup>

### 3.2 Datos generales de las familias

En la sociedad, la familia es la unidad mediante la cual las personas buscan asegurar su reproducción colectiva, satisfacer sus necesidades y mejorar sus condiciones de vida. En la familia rural, la mujer es la responsable de la reproducción social del grupo, es decir, de la reproducción de la fuerza de trabajo, mientras que el hombre es el responsable de la producción. El hombre recibe un pago por esa responsabilidad, la mujer no.

En el sur de Tecoluca, se identifican cuatro tipos de familia: La familia nuclear monogámica, donde convive una mujer casada a cargo del hogar y cuidado de un número variable de hijos, al lado de un hombre que tiene la responsabilidad de llevar los ingresos monetarios; la familia extensa, donde al núcleo familiar se suman varios miembros con lazos de parentesco, los cuales se unen para recibir cuidados (es el caso de ancianos y niños) o para conjuntar varios ingresos económicos y poder enfrentar mejor los gastos reproductivos de sus miembros; el tercer

tipo de familia es la monoparental o de jefatura femenina<sup>22</sup>, integrada por la madre y uno o varios hijos a los que un solo ingreso debe sostener y procurar todos los cuidados; y por último, está la familia reconstituida, resultado de la unión de dos familias desintegradas, es decir, un hombre con hijos se une a una mujer con hijos.

### 3. 2.1. Origen de la población

Al término del conflicto armado se asentaron en el sur del municipio de Tecoluca, un aproximado de 1600 familias, equivalentes a 6,400 personas. Tal y como se ha mencionado anteriormente, Tecoluca fue uno de los municipios donde se llevó a cabo el Programa de Transferencia de Tierras (PTT), con el que se otorgó tierras a desmovilizados del FMLN y del ejército, a desplazados, repobladores y repatriados. Por esa razón, la mayoría de los pobladores del sur de Tecoluca no son originarios del municipio.

Se puede decir que existen tres tipos de pobladores: desmovilizados del FMLN, desmovilizados de la FAES y repobladores.

Tipo de pobladores	Hombres	Mujeres
Desmovilizado	16%	13%
Repoblador	44%	79%
No contestó	40%	8%
Total	100%	100%

Bajo el término “Repoblador” se encuentran las personas que salieron de sus lugares de origen rumbo a otros



municipios o fuera del país y que regresaron a vivir al municipio después del conflicto armado. Los desmovilizados son las personas que fueron combatientes del FMLN o de la FAES, aunque en esta zona, la inmensa mayoría son desmovilizados del FMLN.

Por otro lado, y de acuerdo al cuadro siguiente, la mayoría de las familias provienen de los departamentos de Usulután, San Vicente, Chalatenango, La Libertad y San Miguel. Sólo un 10% de las mujeres y un 7% de los hombres, son originarios del municipio de Tecoluca.

Lugar de Procedencia	% Mujeres	% Hombres
Usulután	23	15
La paz	4	3
Ahuachapán	1	1
San Vicente	17	7
San Miguel	5	4
Chalatenango	9	7
La Libertad	8	6
Ilobasco	-	1
Originario	10	7
San Salvador	2	2
La Unión	2	1
Cabañas	3	1
Morazán	2	-
Sonsonate	1	-
No contestó	13	45
<b>Total</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>

### 3.2.2. Jefatura de familia

El 61% de las mujeres encuestadas viven con su esposo o compañero de vida, el 36% son madres solteras, y el 3% son mujeres jóvenes solteras.

Hay varias razones por las cuales las mujeres son madres solteras, siendo la principal la separación (14%), seguida por abandono (11%), viudés (6%), el marido fuera de la comunidad o del país (2%) y divorcio (1%).

Jefe de familia	Porcentaje
Mujer	36%
Hombre	23%
Ambos	29%
No contestó	12%
<b>Total</b>	<b>100%</b>

Es importante destacar que un 29% de las mujeres entrevistadas considera que, tanto el hombre como la mujer, es decir, la pareja, son los jefes de familia. Esta respuesta refleja un avance importante en la concepción tradicional, producto del trabajo de concientización que las mismas mujeres, a través del Programa de capacitación y de su organización, han venido realizando en los últimos años.

El 36% de las familias encuestadas están jefeadas por mujeres, porcentaje coincidente con el de madres solteras. Se puede decir que sólo cuando la mujer es madre y vive sin su pareja, es considerada por los demás y por ella misma como jefa de hogar. Mientras haya un hombre en la casa, ya sea el esposo o el hijo mayor, éste es considerado como el jefe, aunque la mujer sea la principal pro-

veedora del sostén familiar, lo que hace ver la posibilidad de que realmente el porcentaje de familias jefeadas por mujeres pueda ser mayor. Esto es una llamada de atención en relación a que tanto las dinámicas de generación de empleo, créditos, capacitaciones, etc. deben estar orientadas a las mujeres, ya que de ellas depende el sostenimiento familiar.

### 3.2.3. Número de hijos y familiares viviendo en casa

La mayoría de las mujeres tienen entre 1 y 5 hijos/as que dependen directamente de ellas, sin embargo, hay quienes tienen hasta 8 y 9 hijos.

Número de hijos/as por familia	
Número de hijos/as	Porcentaje
Ninguno	11.7
1	15.8
2	18.3
3	18.3
4	17.5
5	10.8
6	3.3
7	0.8
8	2.5
9	0.8
<b>Total</b>	<b>100%</b>

Además de la familia nuclear conformada por mujer, esposo e hijos/as, en un 23% de las familias, vive con ellos algún familiar. Las encuestas dan un promedio de entre 1 y 5 familiares "extra" viviendo en la casa. Como se podrá observar, en las familias donde la mujer es jefa de hogar, es mayor el número de familiares viviendo con ellas.

Tipo de familia	Número de familiares viviendo en casa				
	1	2	3	4	5
Pareja	10	1	-	2	1
Madre soltera	3	4	4	2	2
<b>Total</b>	<b>13</b>	<b>5</b>	<b>4</b>	<b>4</b>	<b>3</b>

Generalmente los familiares que viven con la familia nuclear son el papá, la mamá, la nuera, la abuela, el abuelo, o algún sobrino/a, nieto/a, cuñado/a, hermano/a.

### 3.2.4. Grado académico de los integrantes de la familia

La mayoría de las mujeres han cursado estudios de 1o, 2o y 3er grado de educación primaria, muy pocas han llegado a 6o grado, y mucho menos al bachillerato. Casos de universidad no aparecen reflejados en las encuestas, sin embargo, sabemos que hay algunas mujeres realizando actualmente estudios superiores.

Grado Académico	% Mujeres	% Hombres	% Hijos	% Hijas
Sin estudios	7.5	55.0	20.8	19.2
1°	10.0	2.5	14.2	18.3
2ª	29.2	13.3	12.5	19.2
3ª	30.8	8.3	16.7	10.0
4ª	5.8	5.0	12.5	10.8
5ª	3.3	4.2	5.8	5.8
6ª	4.2	5.0	8.3	7.5
7ª	4.2	0.8	2.5	3.3
8ª	0.8	0	0.8	0.8
9ª	0.8	2.5	1.7	2.5
Bachillerato	3.3	3.3	3.3	2.5
Universidad	0.0	0.0	0.8	0.0

El porcentaje de mujeres sin estudio es mucho menor que el de los hombres, ésto se debe a que la mayoría de las mujeres entrevistadas formaron parte del grupo que participó en el Programa de capacitación, el cual incluía alfabetización, en el que llegaron hasta 3er nivel (3er grado) aprobado por el Ministerio de Educación.

Es importante observar que lo planteado anteriormente es cierto en relación a los hombres y mujeres adultos, no así en el caso de los hijos e hijas, donde las diferencias no son tan grandes.

### **3.2.5. Trabajo principal y secundario de los integrantes de la familia**

Los resultados de las encuestas muestran que el 89% de las mujeres consideran que su trabajo principal son los oficios domésticos, el resto, se dedica a trabajos no muy diversos, tales como: actividades de apoyo a la iglesia católica, actividades agrícolas, comerciales y educativas. Sólo el 6% de las mujeres, considera el trabajo doméstico como su oficio secundario.

Tipo de oficio de trabajo	Mujeres		Hombres	
	Considerado Principal %	Considerado Secundario %	Considerado Principal %	Considerado Secundario %
Doméstico	89.2	5.8	—	7.5
Pastoral	2.5	16.7	7.5	11.7
Estudio	—	1.7	0.0	0.8
Jornalera	0.8	2.5	10.0	2.5
Agricultura	1.7	22.5	41.7	—
Cuido animales domésticos	—	1.7	—	0.8
Costura / sastrería	—	0.8	—	—
Caña	—	1.7	—	—
Educación	0.8	10.8	0.8	—
Secretaria / empleado	0.8	—	—	1.7
Comercio	0.8	2.5	—	0.8
Promotoras	—	0.8	—	—
Organización	—	1.7	—	—
Junta directiva	0.8	0.8	—	—
Ganado	—	—	1.7	—
Carbonero	—	—	1.7	—
Proyectos	—	—	1.7	—
Vigilante	—	—	1.7	—
Jalar agua, leña, encender fuego	—	—	—	4.2
Otros*	—	—	4.2	2.5
No contestó	2.5	30.0	29.2	65.8
<b>TOTAL</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>

\* Dentro de este rubro se encuentran hombres albañiles, motoristas, cobradores y mecánicos.

Como puede observarse en el cuadro anterior, para las mujeres, el trabajo agrícola es secundario, mientras que para la mayoría de los hombres es visto como su trabajo principal. Obviamente, ningún hombre considera el trabajo doméstico como principal, sin embargo, es de reconocer que el hecho de que un 7.5% de hombres los reporte como secundario, refleja el grado en que se ha movido la balanza. Un 7.5% es alto si lo ubicamos en un contexto de machismo rural. Esta afirmación cobra más fuerza si le sumamos el 4.2% de hombres que manifiesta realizar labores como acarrear agua, leña y encender el fuego para cocinar, que son labores consideradas tradicionalmente como domésticas.

Un oficio en el que participan hombres y mujeres sin mayor diferencia es el llamado "pastoral", nombre que le dan a toda actividad relacionada con la religión católica. Estas actividades varían mucho, desde organizar una reunión de fieles, hasta recolectar la limosna los días de misa. Las actividades pastorales son las segundas en importancia, tanto para hombres como para mujeres.

Hay actividades que sólo los hombres realizan, como albañilería, hacer carbón, manejar vehículos, mecánica y hacer deportes, que en el caso de Tecoluca, se refieren a jugar fútbol.

En cuanto a los hijos, se dedican a la agricultura, estudio y trabajo pastoral. Además, como trabajo secundario, manifiestan hacer deporte, acarrear agua, leña, y en ciertas ocasiones, realizan labores domésticas. Por su parte, las hijas se dedican al trabajo doméstico, estudio y pastoral. Aquí puede observarse que existe un proceso de reproducción hacia los hijos e hijas, de las actividades a que se dedican los padres, lo que motiva a revisar los procesos de socialización de la cultura machista predominante, practicados tanto por hombres como por mujeres .

Hay que destacar que las mujeres (sean madres o hijas), en ningún momento manifiestan practicar algún deporte o diversión, mientras que los hombres (papás o hijos), dedican tiempo a jugar fútbol o a juegos de mesa. Sin embargo, a pesar de que no aparece reflejado en las encuestas, algunas mujeres dedican tiempo a jugar soft-ball y realizan competencias en las diferentes comunidades de la zona.

### 3.2.6. Vivienda y servicios sociales

La vivienda típica de las familias rurales está conformada por tres espacios físicos: Un espacio hace las veces de dormitorio, sala y bodega, ahí duermen todos los integrantes de la familia, con lo que desaparece la privacidad de la pareja; otro espacio es el corredor, donde se construye el horno para cocinar con leña, se colocan las hamacas para descansar, se reciben visitas y se realizan labores como el desgrane del maíz; el tercer espacio es el patio o solar, donde se encuentra el lavadero, la letrina, árboles frutales, aves de corral, un par de vacas y algún cerdo.

El acceso de las familias rurales a servicios de salud, educación, vivienda, energía eléctrica y agua potable, ha mejorado mucho a partir del apoyo que diversas ONG's brindan en estos rubros. Se ha financiado la construcción de viviendas, la introducción de agua potable y de energía eléctrica en algunas comunidades de la zona.

El 77% de las mujeres manifiestan tener casa propia, que sumado al 5% que dice que la está pagando, nos da un 82% de mujeres con vivienda propia.



Tipo de vivienda	Porcentaje
Propia	76.7
Alquilada	4.2
La están pagando	5.0
Prestada	10.0
La cuidan	2.5
No contestó	1.7
<b>Total</b>	<b>100%</b>

Aproximadamente el 37% de las viviendas propias están a nombre de la mujer. Esto significa otro cambio importante dentro del comportamiento de las familias rurales, ya que anteriormente, la tradición era que la vivienda estuviera a nombre del hombre, con lo cual, ante una separación, la mujer junto con sus hijos/as, se quedaba sin casa. Sería interesante investigar si en este cambio ha influido de alguna manera la propiedad de la tierra.

Vivienda a nombre de	Porcentaje
Mujer	36.7
Hombre	29.2
Pareja	10.0
Un familiar	9.2
Otros	2.5
No contestó	12.5
<b>Total</b>	<b>100%</b>

En cuanto a los materiales con que se construyen las viviendas, se tiene que las paredes son construidas de bahareque, madera, lámina o con una combinación de esos materiales; el techo es de teja y el piso de tierra o cemento.

<b>Características de la vivienda</b>	
<b>Material de las Paredes</b>	<b>Porcentaje</b>
Bahareque	8.3
Adobe	8.3
Madera	10.8
Lámina	12.5
Paja	0.8
Mixto	45.8
Ladrillo	8.3
No contestó	5.0
<b>Total</b>	<b>100%</b>

<b>Material de techo</b>	<b>Porcentaje</b>
Teja	50.0
Lámina	20.8
Madera	0.8
No contestó	28.3
<b>Total</b>	<b>100%</b>

El agua para consumo humano proviene de cañerías o pozos, ya sean éstos públicos<sup>23</sup> o privados. El gran problema de las familias rurales sigue siendo el combustible para cocinar, ya que para ello se consume una enorme cantidad de leña diariamente. La importancia de esta terrible situación la vemos reflejada en el 88% de familias que cocinan con leña, para ellos usar otro tipo de combustible, es muy costoso económicamente.

Agua para consumo humano	Porcentaje
Cañería privada	38.3
Cañería común	17.5
Pozo privado	25.0
Pozo público	10.0
Río	1.7
Otros	0.8
No contestó	6.7
<b>Total</b>	<b>100%</b>

Combustible para cocinar	Porcentaje
Gas propano	2.5
Kerosene	7.5
Leña	88.3
No contestó	1.7
<b>Total</b>	<b>100%</b>

Que sea la leña el combustible principal, también tiene efectos negativos para la familia en su conjunto, dependiendo de a quién le toca el acarreo de la misma, aunque generalmente es una tarea que le corresponde a la mujer y a sus hijos e hijas.

### 3.2.7. Organización social

De acuerdo a los resultados de las encuestas, tanto el hombre como la mujer y los demás integrantes de la familia, participan a diferente nivel en las distintas expresiones de organización existentes en el municipio.

El hombre adulto tiene mayor presencia en espacios de dirección como las Directivas Comunales. El hombre joven participa en grupos juveniles.

La mujer adulta y joven, forma parte de grupos religiosos y grupos de mujeres; la mujer joven participa además en grupos juveniles. Como un hecho interesante, tanto la mujer joven como la adulta, participan en Directivas Comunales.

El ámbito de participación socio-política sigue siendo mayoritariamente del hombre, aunque eso es precisamente lo que ha permeado el programa, a favor de las mujeres de la zona.

## 3.3. Tenencia y uso de la tierra

### 3.3.1. Propiedad de la tierra

La agricultura en el sur del municipio de Tecoluca, ha sufrido cambios a partir del proceso de transferencia de tierras iniciado a raíz de los Acuerdos de Paz, el cual significó modificaciones en la estructura de tenencia y en la estructura social, ya que un 36% de las mujeres del municipio se convirtió por primera vez en dueña de su tierra.

De las encuestadas, el 82% cuenta con tierra propia y de éstas, el 28% son madres solteras o jefas de hogar.

<b>Tenencia de la tierra</b>			
	<b>Con tierra %</b>	<b>Sin tierra %</b>	<b>Total %</b>
Pareja	52.0	9.0	61.0
Madre sola	28.0	6.0	34.0
Hombre solo	0.0	1.0	1.0
Mujer soltera	2.0	2.0	4.0
<b>Total</b>	<b>82.0</b>	<b>18.0</b>	<b>100.0</b>

De las mujeres que tienen tierra, el 85% tienen la tierra a su nombre, el resto, está a nombre del esposo, del hijo o de algún familiar, generalmente de un hombre.

<b>Tierra a nombre de</b>	<b>Porcentaje</b>
Mujer	85.0
Hombre	10.0
Hijo	2.0
Madre	1.0
No contestó	2.0
<b>Total</b>	<b>100%</b>

El número de manzanas en propiedad por cada mujer oscila entre 1 y 7, pero la mayoría tiene entre 2 y 3 Manzanas. Sin embargo, a pesar de que el 82% de las mujeres posee tierra propia, sólo el 11% de ellas la trabaja directamente, y un 5% la trabaja como apoyo a su esposo.

Cuando la mujer no atiende o trabaja en su parcela, en su lugar lo hace el esposo, el hijo, el nieto o algún mozo, es decir, la sustituye un hombre. Se puede decir que la tendencia es que la mayoría de las mujeres propietarias no atienden o no trabajan su tierra.

Tierra de la mujer trabajada por:											
No la trabaja	Mujer	Hombre	Hijo	Hija	Pareja	Hijo Hom/	Padre	Nieto	Mozo	Otro	Total%
48.2	18.1	19.3	1.2	1.2	3.6	1.2	1.2	2.4	1.2	2.4	100.0

Sólo un 3.3% de las mujeres manifestó alquilar tierra para trabajarla, y un 4.1% tiene tierra en propiedad colectiva, ya sea en forma de unidades de producción (UDP) o de cooperativa. La renta anual por manzana oscila entre los 200 y 300 colones.

Como se ha mencionado antes, este ha sido uno de los cambios fundamentales y estructurales en el sur del municipio, ya que el PTT no sólo otorgó tierras a los campesinos, sino también a las campesinas. Y aún cuando las mujeres en su mayoría no trabajan la tierra, ésta se convierte en un activo importante que permite sentar bases de dinámicas productivas que favorezcan a las mujeres.

### 3.3.2. Uso del suelo

Las mujeres con tierra propia cultivan maíz, marañón, caña de azúcar, ajonjolí, pipián y ayote. Las mujeres sin tierra propia, también cultivan maíz, caña, ajonjolí y marañón.

Tierra propiedad de la mujer	
Uso actual del Suelo ciclo agrícola 97/98	Porcentaje
No cultiva	26.5
Maíz	19.4
Potrero	10.2
Marañón	2.0
Caña	1.0
Hortalizas	1.0
Maíz/ajonjolí	2.0
La da en alquiler	4.1
No específica	16.3
No contestó	17.3
<b>Total</b>	<b>100%</b>

Como se puede observar en la tabla sobre uso del suelo, el 41.9% de las mujeres con tierra propia le dan uso agrícola, y el 10.2% le dan uso pecuario (la usan como potrero).

Lo que salta a la vista es el alto porcentaje de mujeres que no cultivan la tierra, a pesar de que la tienen. Si a esta situación le sumamos el porcentaje de mujeres que la dan en alquiler, estamos hablando de un 31% de mujeres que teniendo tierra no la cultivan, aunque como ya se dijo antes, que tengan tierra es un avance importante.

### 3.4. Producción

En Tecoluca, como en el resto del país, el trabajo de la mujer rural es parte esencial de la producción y de la subsistencia familiar. Además de sus funciones tradicionales de madre, esposa y ama de casa, las mujeres crían gallinas, pollos y cerdos, producen granos básicos y verduras tanto para el consumo de la familia como para la venta.

La participación de las mujeres en la producción agropecuaria es de suma importancia. Estudios realizados a nivel nacional y latinoamericano, arrojan un promedio de 14 y 16 horas diarias de trabajo de la mujer en ambas esferas. Dichos estudios también han demostrado que “a mayor pobreza disminuyen las horas dedicadas al espacio doméstico y aumentan los tiempos dedicados al trabajo productivo”<sup>24</sup>. Sin embargo, la percepción de las mujeres es que su actividad principal es el hogar y la familia. Se piensan a sí mismas primero como amas de casa y después como productoras. Las fronteras entre trabajo productivo y reproductivo no son muy claras; su trabajo en la huerta y cuidado de animales, son considerados domésticos, y su trabajo en la parcela es considerado “ayuda” por el hecho de no recibir pago alguno.

Las mujeres no sólo se dedican a la producción de huertos caseros y al cuidado de animales menores, sino que, además, trabajan diariamente en el cultivo de maíz, maicillo, ajonjolí y otros, junto con el esposo e hijos. Las mujeres aportan con su trabajo en la siembra, abono, y cosecha de los diferentes cultivos que se producen en la zona; son el sustituto de la mano de obra contratada.

### **3.4.1. Producción agrícola**

El 70% de las mujeres que se encuestaron<sup>25</sup> realizaron labores agrícolas en el ciclo 1997-98. Cultivaron maíz, maicillo, ajonjolí, marañón, pipian, loroco y plátano., siendo el maíz el rubro predominante, ocupó el 63%, de la producción de la zona.

El responsable principal de los cultivos es el hombre (64%), seguido por la mujer (21%) y demás miembros de la familia (8.3%).



Responsable del cultivo	Porcentaje
No contestó	2.4
Mujer	21.4
Hombre	64.3
Hijo	7.1
Nieto	1.2
Pareja	2.4
Mozo	1.2
Cultivaron	70.0
No cultivaron	30.0
<b>Total</b>	<b>100%</b>

Se cultiva en la parcela tanto de la mujer como del hombre, o de algún miembro de la familia, ya que como dijimos anteriormente, sólo un 3.3% alquila tierra para cultivar. Casi todos los cultivos son de invierno; en verano sólo 3 mujeres manifestaron cultivar. En cuanto a la asistencia técnica, sólo un 5% de las mujeres entrevistadas la recibieron.

Los resultados anteriores, plantean la necesidad de una incorporación integral de la mujer a las actividades productivas, pues sólo la tenencia de la tierra no es suficiente para convertirlas en agentes económicos. Hace falta entrar en dinámicas orientadas a capacitaciones productivas, crédito y asistencia técnica; y todo eso a la par de que se generen condiciones que garanticen su participación, como guarderías, ayuda en los quehaceres de la casa, visibilización de su trabajo, etc.

### 3.4.2. Producción pecuaria

Aproximadamente el 72% de las familias realizan por lo menos alguna actividad pecuaria, entendida como manejo de ganado, cerdos o aves de corral.

El ganado que existe en la zona se puede clasificar en 3 tipos: lechero, de engorde y de doble propósito. El 48% de las familias posee entre 1 y 2 cabezas de ganado lechero; el 23% tiene entre 1 y 2 cabezas de ganado de engorde; y el 3% posee entre 1 y 5 cabezas de ganado de doble propósito. El ganado es atendido tanto por el hombre como por la mujer.

Además de ganado, las familias cuentan con cerdos y aves de corral. El 28% de las familias encuestadas tienen un promedio de 1 a 4 cerdos, los cuales son atendidos generalmente por la mujer.

El 68% de las familias tienen algún tipo de ave, ya sea chompipies, patos, gallinas o pollos, mismos que son atendidos también por la mujer.

### 3.5 Destino de la producción

De las familias que cultivaron en el ciclo agrícola 97/98, el 50% vendió algún tipo producto, ya sea de origen agrícola o pecuario.

Las familias no sólo realizan un cultivo, sino dos, tres o varios, por ejemplo: maíz/ajonjolí, maíz/ajonjolí/maicillo, maíz/maicillo/ajonjolí/ayote, maíz/marañón/platano. Sin embargo, en todos los casos, la mayoría de los productos tienen como destino el consumo familiar, vendiendo únicamente el excedente, si es que lo tienen.

La base fundamental de la producción sigue siendo el maíz para autoconsumo, vendiendo en algunos casos el excedente, que casi siempre es muy poco. En el ciclo agrícola 97/98, las familias que vendieron maíz, vendieron un promedio de 15 quintales a un precio que osciló entre los 75 y 100 colones por quintal. Este ingreso lo complementan vendiendo pollos, gallinas, cerdos, según vayan teniendo necesidad a lo largo del año.

El mercado de Zacatecoluca es el lugar a donde van los pocos productos que se venden, aunque productos como el maíz, también lo venden a familiares, amigos, o comerciantes que llegan a la zona.

Hay tres productos que son exclusivos para la venta: ajonjolí, marañón y pipian. El marañón lo compra CORDES y lo comercializa a través del SES.

Las familias que tienen una o dos vacas lecheras, obtienen de ellas entre 2 y 3 botellas de leche diarias, las cuales se usan para alimentar a los niños/as; cuando la venden, la dan a 1.85 colones la botella.

También venden pollos, gallinas, leche, queso y huevos cuando tienen necesidades económicas.

### **3.6. Acceso al crédito**

Únicamente el 22% de las familias que cultivaron obtuvieron crédito para producir. El crédito fue otorgado por el BFA, SES y CORDES. Las sumas otorgadas oscilan entre los 2,000 y los 40,000 colones, a una tasa de interés anual del 14 al 20%, dependiendo que la institución que lo otorgue.

Ninguna de las familias ha pagado sus créditos, argumentando que “hemos oído hablar sobre la condonación

de la deuda, y por lo tanto, vamos a esperar los resultados". Otra razón del no pago fue el hecho de haber tenido pérdidas en sus cultivos.

El crédito se ha destinado para la compra de ganado y para cultivo de sandía, pipián, y cultivos no tradicionales.

### 3.7. Mano de obra

#### 3.7.1 Venta de fuerza de trabajo

Aproximadamente el 35% de las mujeres entrevistadas, trabajan para "otra persona". De ellas, el 15.8% corresponde a mujeres que viven con su pareja, y el 19.2% a madres solteras.

Las mujeres venden su fuerza de trabajo a:

- a) Algún familiar: realizando oficios domésticos o actividades agrícolas como abono, y siembra. Cuando se trata de oficios domésticos, es un trabajo para el cual prestan sus servicios todo el año; en el caso de las actividades agrícolas, las realizan unos 4 días a la semana sólo en épocas de siembra. El salario para las mujeres que realizan oficios domésticos es de 17 colones el día; en las labores agrícolas es de 25 colones diarios.
- b) Alguna ONG o gremio: trabajan como promotoras con salarios que oscilan entre los 10 y 15 colones al día. Es un trabajo permanente, es decir, lo realizan todo el año.
- c) Unidades de Producción (UDP's): cuyas labores consisten en deshierbar chile, pipián y maíz. Este es otro tipo de trabajo que se realiza todo el año, con un salario de 25 colones diarios.

### 3.7.2 Trabajador principal y secundario en las labores agrícolas<sup>26</sup>

Trabajador principal es aquél que es responsable del cultivo desde la preparación de la tierra hasta la venta del producto, y trabajador secundario es el que ayuda o apoya al trabajador principal en una o varias fases del cultivo, tales como deshierba, siembra, abono, fumigación, cosecha, aporreo y almacenamiento.

Las mujeres aportan con su trabajo en la siembra, abono y cosecha de los diferentes cultivos que se producen en la zona; son el sustituto de la mano de obra contratada.

Mientras la mujer vive con su pareja, el hombre juega el rol de trabajador principal, y ella junto con sus hijos e hijas, son trabajadores secundarios o ayudantes. Esta situación cambia cuando la mujer es jefa de hogar, ya que automáticamente asume el rol de trabajadora principal, trasladándolo, en algunas ocasiones, al hijo mayor o a algún mozo.

La carga de trabajo de la mujer jefa de hogar, la obliga a desatenderse de responsabilidades domésticas, tareas que delega a las hijas mayores.

El mozo es contratado cuando la mujer cuenta con recursos económicos o cuando no tiene algún familiar que le ayude. Las labores para las cuales se contrata al mozo son: siembra, deshierba, cosecha y abono.

Se puede decir que la mujer realiza casi todas las fases de la producción agrícola: fertilización, siembra, abono, deshierba, desgrane y almacenamiento, ya sea como trabajadora principal o como ayudante.

El hijo como ayudante, lleva a cabo labores de aporreo, siembra, abono, cosecha y deshierba. Por su parte la hija ayudan en la siembra, deshierba y aporreo.

En la comercialización o venta de los productos agrícolas, el comportamiento sigue la misma lógica de trabajo principal y ayudante, dependiendo de si la mujer vive con su pareja o es jefa de hogar.

### **3.8. Actividades reproductivas, productivas y comunales**

#### **3.8.1. Actividades reproductivas no pagadas**

Las actividades reproductivas no pagadas incluyen 3 grandes grupos: la preparación de alimentos, la atención a la familia y las actividades fuera de casa.

- a) Preparación de alimentos: para preparar los alimentos dentro del hogar, se requiere de una serie actividades sin las cuales sería imposible la alimentación de la familia. Estas actividades incluyen: encender el fuego; poner el café; cocer, lavar y moler el maíz; repasar la masa en piedra; echar las tortillas; preparar el desayuno, almuerzo y cena; llevar el almuerzo al trabajo; acarrear el agua; acarrear, cortar o comprar leña; hacer las compras.

Las encuestas muestran que, invariablemente, es la mujer la que realiza todas esas actividades y quienes le ayudan son las hijas.

		Participación en la preparación de alimentos (%)					Total
		Siempre	A veces	Nunca	No contestó/ no lo hace		
Cuando la mujer vive con su pareja	Hombre	5.7	60.0	31.4	2.9	100.0	
	Mujer	97.1	0.0	0.0	2.9	100.0	
	Hijos	5.7	17.1	17.1	60.1	100.0	
	Hijas	11.4	8.6	8.6	71.4	100.0	
Cuando la mujer es jefa de hogar	Mujer	86.6	6.7	0.0	6.7	100.0	
	Hijos	0.0	6.7	26.7	66.6	100.0	
	Hijas	6.7	20.0	13.3	60.0	100.0	

En la preparación de alimentos, el hombre generalmente no participa o lo hace de vez en cuando, sin embargo, los pocos casos en que manifiestan hacerlo, se refieren a acarrear, comprar y cortar leña, y hacer las compras de la despensa familiar. En los hijos, se da una situación parecida, ellos colaboran acarreando, comprando y cortando leña, además, ayudan a lavar el maíz, encender el fuego, poner el café y acarrear agua.

De más está decir que cuando la mujer es jefa de hogar, tanto a ella como a sus hijas, les toca hacerse cargo de todas las actividades involucradas en la preparación de alimentos.

b) Atención a la familia: atender a la familia es otra función que incluye una serie de actividades tales como servir la comida; dar de comer a los niños y cuidarlos; preparar a los niños para ir a la escuela y llevarlos; preparar a los niños para dormir; llevar enfermos al hospital; cuidar a los enfermos; lavar, planchar y remendar la ropa; ordenar y asear la casa, lavar platos y atender a las visitas.

De todas esas actividades, la que el hombre realiza es "atender a las visitas". Los hijos, de vez en cuando remiendan su ropa, cuidan enfermos o barren y ordenan la casa y el patio.



		Participación en la atención a la familia (%)					Total
		Siempre	A veces	Nunca	No contestó/ no lo hace		
Cuando la mujer vive con su pareja	Hombre						
	Mujer	8.6	0.0	40.0	51.4	100.0	
	Hijos	97.1	0.0	0.0	2.9	100.0	
	Hijas	14.3	2.6	8.6	74.5	100.0	
Cuando la mujer es jefa de hogar	Mujer	5.7	11.4	20.0	62.9	100.0	
	Mujer	80.0	13.3	0.0	6.7	100.0	
	Hijos	0.0	2.9	11.4	85.7	100.0	
	Hijas	13.3	13.3	13.3	60.1	100.0	

c) Actividades fuera de casa: asistir a la escuela, recibir capacitaciones, ir a misa y realizar algún deporte; son algunas de las actividades que los miembros de las familias realizan fuera de casa.

		Participación en actividades fuera de casa (%)					Total
		Siempre	A veces	Nunca	No contestó/ no lo hace		
Cuando la mujer vive con su pareja	Hombre	31.4	28.6	37.1	2.9	100.0	
	Mujer	77.1	14.3	2.9	5.7	100.0	
	Hijos	22.9	0.0	0.0	77.1	100.0	
	Hijas	20.0	5.7	14.3	60.0	100.0	
Cuando la mujer es jefa de hogar	Mujer	66.7	13.3	13.3	6.7	100.0	
	Hijos	13.3	6.7	26.6	53.4	100.0	
	Hijas	13.3	6.7	20.0	60.0	100.0	

A diferencia de las actividades anteriores, aquí disminuye el porcentaje de participación de la mujer jefa de hogar. Esto no necesita mucha explicación, ya que es claro que tienen menos tiempo para este tipo de actividades.

Los hijos practican deporte (fútbol). Las mujeres en su respuesta "siempre", no incluyen el deporte ni oír misa.

### **3.8.2. Actividades reproductivas pagadas**

Este rubro incluye las actividades reproductivas que tienen un pago económico, ya sea en especie o en efectivo. Incluyen las labores en el solar, el cuidado y alimento de animales domésticos, y las actividades con ganado propio.

En el solar se siembran hortalizas, árboles frutales o plantas medicinales. Estas labores son realizadas principalmente por las mujeres, ya sean casadas o madres solteras.

		Participación en actividades en el solar (%)					Total
		Siempre	A veces	Nunca	No contestó/ no lo hace		
Cuando la mujer vive con su pareja	Hombre	22.9	8.6	22.9	45.6	100.0	
	Mujer	28.6	8.6	20.0	42.8	100.0	
	Hijos	0.0	5.7	11.4	82.9	100.0	
	Hijas	5.7	2.9	11.4	80.0	100.0	
Cuando la mujer es jefa de hogar	Mujer	46.7	0.0	0.0	53.3	100.0	
	Hijos	0.0	13.3	13.3	73.4	100.0	
	Hijas	0.0	13.3	6.7	80.0	100.0	

El alimento y cuidado de animales domésticos, es otra actividad de las mujeres, aunque aquí ayudan un poco los demás miembros de la familia.

		Participación en alimento y cuidado de animales domésticos (%)					
		Siempre	A veces	Nunca	No contestó/ no lo hace	Total	
Cuando la mujer vive con su pareja	Hombre	14.3	22.9	22.9	39.9	100.0	
	Mujer	48.6	0.0	14.3	37.1	100.0	
	Hijos	5.7	8.6	2.9	82.8	100.0	
	Hijas	5.7	11.4	8.6	74.3	100.0	
Cuando la mujer es jefa de hogar	Mujer	33.3	0.0	6.7	60.0	100.0	
	Hijos	0.0	13.3	0.0	86.7	100.0	
	Hijas	0.0	6.7	6.7	86.6	100.0	

Ordeñar, dar agua al ganado, pastoreo, limpiar el potrero, vacunar, hacer cuajada y queso, vender cuajada, leche, ganado; son las llamadas actividades con ganado propio.

De todas estas labores se responsabilizan los hombres (el esposo cuando es pareja y el hijo cuando es madre soltera), a excepción de hacer cuajada, queso y ordeño, ya que son labores que realizan las mujeres y las hijas.

		Participación en actividades con ganado propio (%)				
		Siempre	A veces	Nunca	No contestó/ no lo hace	Total
Cuando la mujer vive con su pareja	Hombre	40.0	5.7	5.7	48.6	100.0
	Mujer	5.7	22.9	20.0	51.4	100.0
	Hijos	0.0	2.9	8.6	59.4	100.0
	Hijas	8.6	8.6	5.7	77.1	100.0
Cuando la mujer es jefa de hogar	Mujer	6.7	6.7	13.3	73.3	100.0
	Hijos	13.3	0.0	6.7	80.0	100.0
	Hijas	0.0	0.0	0.0	100.0	100.0

### 3.9. Un breve diagnóstico cualitativo

Al hacer una comparación entre el diagnóstico que se realizó en 1995, previo a la definición del programa de capacitaciones y el de 1998, se observan ciertos cambios a nivel cuantitativo, pero el hecho de conocer el lugar y mantener una relación sistemática de trabajo en la zona, da pie para observar algunos cambios cualitativos que también se han dado. Uno de ellos y quizás el más importante, es la visibilización del trabajo de las mujeres y el inicio de un proceso de empoderamiento de ellas.<sup>27</sup> La afirmación anterior tiene su base en algunos aspectos que se manifiestan en las mujeres:

- a) Sentido de seguridad y visión de futuro: algunas de las mujeres han logrado identidad rural, aumentaron su nivel de autoestima y su proyección a futuro tanto para ellas como para sus hijos e hijas.

Se ven a sí mismas como mujeres rurales, aunque muchas de ellas no se dediquen a la producción agrícola. Se sienten mujeres rurales a pesar de que “se encuentran en un proceso de transición hacia la urbanización. Esto se debe en parte a la cercanía con las vías de acceso, la visita permanente de instituciones, la participación en redes de coordinación y de concertación y la consiguiente incorporación de mujeres campesinas al trabajo asalariado”<sup>28</sup>

Algunas mujeres han internalizado un sentimiento de seguridad y autoestima. En ello ha jugado un papel importante su acceso a la alfabetización y a capacitaciones de género, de derechos humanos, de desarrollo local y de aspectos productivos.

## b) Conciencia sobre su triple rol:

- Trabajo reproductivo: la mujer sigue siendo la encargada de las tareas del hogar, sin embargo, se ven avances en la actitud de algunos hombres, ayudan a cuidar los niños, a moler maíz, recoger leña, limpiar el solar los fines de semana, y “dejan que las mujeres asistan a reuniones y jueguen softball”.

Hay mayor conciencia de la responsabilidad de los hijos, del cuidado de sus cuerpos y del control de la natalidad.

- Trabajo productivo: La mayoría de las mujeres poseen tierra propia pero pocas la trabajan directamente. Hay una subutilización del recurso tierra, ya sea porque tienen alternativas salariales o por la falta de incentivos para hacerlas producir. Para muchas, es más rentable alquilarlas para pastizales que cultivar maíz. Otro elemento que influye en la falta de motivación de las mujeres para trabajar sus tierras, es la amenaza permanente de inundaciones; mientras no se resuelva este problema, el sentimiento de “para qué la trabajo si se puede perder” está latente.

A pesar de ello, “Tener tierra es una ventaja de seguridad y, en el caso de las mujeres rurales, constituye una base para el empoderamiento, y la posibilidad de trabajarla o de arrendarla les permite asegurar su alimentación y la de su grupo familiar”<sup>29</sup>

- Trabajo comunal: la participación de las mujeres en las directivas comunales, comités de mujeres, pastoral, jóvenes y educación, es muy significativa, incluso recientemente, en la mayoría de comités comunales predominan las mujeres.



Tienen mayor participación en actividades comunitarias, pero, antes de salir de casa, dejan todas las tareas domésticas hechas.

- c) Capacidad de ganarse la vida: con las capacitaciones productivas las mujeres sin trabajo asalariado iniciaron un proceso hacia su incorporación como productoras agropecuarias. Por otro lado, las mujeres que tienen trabajo asalariado, hoy ejercen mayor control sobre su propio ingreso, mayor poder de decisión en el hogar, en los gastos y en la selección de sus actividades. Están logrando cierto control sobre sus vidas.
- d) Acceso a la información: su participación en ASMUR, les permite intercambiar experiencias e información.
- e) Movilidad y visibilidad en la comunidad: las mujeres han logrado protagonismo en la comunidad a través de ASMUR y su aporte es valorado. Hoy la organización incide en las instancias de decisión, es una organización visible y reconocida por la localidad.

# 4

## Conclusiones y Recomendaciones

---



*“No se trata de construir organizaciones de mujeres sólo en función de mujeres, aisladas de los procesos locales; sino de posesionar a las mujeres del papel que les corresponde en la sociedad local, regional y nacional. Se trata de construir organizaciones que se relacionen e incidan en el gobierno local y en la red institucional; que participen en espacios de concertación con propuestas de solución a los principales problemas del municipio, vistos con los ojos de las mujeres.”*



**E**l desarrollo local debe ser un constante proceso de aprendizaje. Es fundamental aprender de las experiencias y sobre esa base iluminar el camino hacia adelante. Ese es precisamente el objetivo de este documento: recrear el proceso de una experiencia para detenerse a reflexionar en aquello que hizo posible que fuera un éxito y, sobre esa base, contribuir a la visión de futuro de las mujeres rurales en el municipio de Tecoluca, así como también, ofrecer esta experiencia a mujeres y comunidades locales en otros municipios.

Lo que se plantea en este apartado va dirigido, en primer lugar, a las protagonistas y a las mujeres rurales del país; pero también, a ese amplio espectro socio-institucional en las distintas localidades y regiones interesadas en el desarrollo local, como una contribución para construir un país mejor, con bienestar, equidad y democracia.

#### 4. 1 Conclusiones

1. Los resultados obtenidos con el desarrollo del programa, han demostrado que proyectos locales dirigidos a mujeres pueden ser exitosos si se modifican las lógicas tradicionales con las que se construyen y si se les vincula efectivamente a ellas en su concepción, diseño, ejecución y seguimiento.

La participación de las mujeres en reuniones y talleres para diseñar el programa, permitió que las participantes lo hicieran suyo y le dedicaran tiempo. Fueron las mujeres las que concluyeron que la alfabetización era indispensable para ellas en su aspiración de adquirir conocimientos que les permitieran jugar un papel más decisivo en el proceso de desarrollo del municipio. Se buscaba abrir un proceso que dotara a las mujeres de una visión más amplia sobre su papel en función del desarrollo.

2. La implementación de mecanismos de seguimiento y evaluación sistemática del trabajo realizado, permitió conocer los problemas en la marcha y ejecutar medidas correctivas para superarlos. Dada la poca experiencia de las mujeres en este tipo de procesos, no todos los problemas fueron totalmente superados, pero sirvió como formación para las mujeres mismas, así como de incentivo personal, ya que fueron capaces de llevar adelante un programa para mujeres en un contexto adverso, marcado por elevados niveles de machismo.

El apoyo que el equipo coordinador recibió por parte de la FUNDE en facilitación, asesoría y seguimiento del proceso, tuvo como principio básico no sustituir las acciones que les correspondían realizar a las mujeres; los logros han demostrado que éste es un aspecto fundamental que hay que propiciar y respetar.

3. El programa ha dado realce al trabajo organizativo de las mujeres y ha sido un estímulo para el crecimiento y la organización de más mujeres. Asimismo, se logró crear un espacio en el que ahora tienen la oportunidad de pensar, hablar y aprender juntas.

Se fortaleció el trabajo de organización de las mujeres a través de asambleas sectoriales, asambleas comunales y una campaña contra la violencia. Se reestructuraron 15 Comités de Mujeres, se involucró a 24 mujeres en directivas comunales y lograron que 28 mujeres participaran como delegadas ante la asamblea del SES.

4. Las mujeres participantes en el programa tuvieron que hacer un esfuerzo sobre-humano para participar

en actividades fuera de las consideradas tradicionales. En algunos casos ésto ocasionó conflictos familiares, pero obviamente, esto obedece a raíces estructurales, más aún en las zonas rurales y, precisamente por eso, no es fácil de erradicar.

Aun cuando se reconoció, que superar el machismo existente no era parte del objetivo del programa, sí se pretendía, a través de la capacitación (la cartilla de alfabetización que se usó era con enfoque de género), iniciar un proceso de concientización entre las mujeres participantes, para dar un primer paso en ese sentido.

5. Si bien es cierto que el programa no ha incidido en todos los campos de la vida del municipio, se reconoce su impacto en el campo político institucional, ya que se han generado condiciones para que sea reconocido como parte del trabajo del SES.

Reviste mucha importancia la participación que están teniendo las mujeres del equipo coordinador, tanto en la dinámica del programa, como en la institucionalidad del SES. El programa ha tenido también cierta incidencia en el campo de las relaciones económicas a través de salarios, no sólo para el equipo coordinador, sino también para las maestras y las mujeres que atienden guarderías; en forma indirecta el funcionamiento de los centros de capacitación ha proporcionado trabajo a otras mujeres que preparan alimentos para las alumnas y sus hijos/as.

6. El programa ha contribuido al proceso de transformación en las relaciones de poder, tanto en el campo privado, como en la posición y condición de las mujeres, en una perspectiva de desarrollo y democracia locales.

Si bien es cierto, en sus inicios fue visto con recelo por parte de muchos hombres, en la actualidad ha ganado un espacio importante y un reconocimiento que permitieron que en su nueva etapa haya superado las metas propuestas y que su impacto sea observable aún fuera del marco del programa.

7. Se ha mantenido una participación sistemática y propositiva del equipo de mujeres que coordina el programa, en los espacios de concertación del municipio: CDM, Iniciativa Vicentina, Mesa de Género de la Alcaldía, SES, y en las Asambleas Comunales. También participaron en el Foro Agropecuario, en el festival de Mujeres Rurales, y en la elaboración y lanzamiento de la Plataforma de Mujeres Rurales.
8. En 1998 se conformó la Asociación de Mujeres Rurales "Olga Estela Moreno" -ASMUR- El equipo coordinador del programa se convirtió en el equipo de dirección de ASMUR. Esta asociación es hoy un referente de las mujeres en el municipio de Tecoluca y ha ganado reconocimiento en las comunidades. Son tomadas en cuenta en las actividades y eventos que las diferentes instituciones, ONG's, y organismos internacionales realizan en el municipio.

Es precisamente por lo anterior, que ASMUR estuvo al frente de la organización de los centros de damnificados durante la emergencia provocada por la tormenta tropical MITCH en el municipio de Tecoluca. Las mujeres trabajaron en las concentraciones organizando a los pobladores, repartiendo víveres y medicina, organizando la ayuda y visitas que organismos internacionales de cooperación e instituciones nacionales hacían a la zona. También formaron parte del equipo

conductor llamado "Comité de Emergencia" .

Después de MITCH, el equipo de dirección de ASMUR, trabajó en la elaboración de proyectos de emergencia; levantamiento de censos; gestión de medicinas; selección de beneficiarias, entrega de donaciones y seguimiento del proyecto de emergencia de la Fundación Boll.

Todas estas acciones y responsabilidades asumidas por las mujeres que dirigieron y participaron en el programa, no estaban contempladas como resultados del mismo, pero son una expresión de su alcance y le han dado un gran respaldo y reconocimiento al trabajo del equipo y de ASMUR.

Lo que hay que rescatar con todo este accionar es que, con el nacimiento de ASMUR, el proceso de desarrollo de Tecoluca ha ganado un nuevo actor que abre y genera condiciones para una participación más calificada de las mujeres que va posibilitando que se tomen en cuenta sus intereses, necesidades y aportes.

No se trata de construir organizaciones de mujeres sólo en función de mujeres, aisladas de los procesos locales; sino de posesionar a las mujeres del papel que les corresponde en la sociedad local, regional y nacional. Se trata de construir organizaciones que se relacionen e incidan en el gobierno local y en la red institucional; que participen en espacios de concertación con propuestas de solución a los principales problemas del municipio, vistos con los ojos de las mujeres.

9. Pese a lo anterior, la situación de las mujeres sigue siendo difícil en el municipio. Los niveles en que se manifiestan las desigualdades entre hombres y muje-



res, comúnmente manejadas en el análisis de género, aparecen reflejados en el diagnóstico, que da elementos para ser tomados en cuenta en el trabajo futuro de las mujeres.

- ❑ La mayoría de las mujeres tienen tierra propia, base importante para la generación de dinámicas productivas, sin embargo, no cuentan con capital, tecnología ni información, razón por la cual, la mayoría de ellas no la trabajan directamente.
- ❑ El acceso al crédito sigue siendo extremadamente limitado, lo que restringe las posibilidades de buscar alternativas financieras que potencien las actividades productivas de las mujeres.
- ❑ Un buen porcentaje de mujeres (35%) están insertas en el trabajo productivo remunerado: trabajan para alguna Ong o en Unidades de Producción, sin embargo, aún no se visibiliza y se reconoce su trabajo en los ámbitos reproductivo y comunal, ni el trabajo que realizan en el solar, el cual generalmente es un apoyo fundamental, no sólo para la alimentación, sino también para la economía de las familias.
- ❑ Si bien es cierto, en las edades adultas, las mujeres aparecen con mayores niveles educativos que los hombres, esto obedece a dinámicas coyunturales que han propiciado que mujeres adultas hayan tenido más acceso a educación no formal. Sin embargo, no se aprecian cambios estructurales y, además, quienes han recibido educación no formal necesitan todavía cualificarse y tecnificarse.

La situación para las mujeres jóvenes que logran llegar al 6º grado no es fácil, dado que al terminarlo, se reducen sensiblemente sus posibilidades de seguir estu-

diando. Por eso, a medida que avanzan los grados escolares, la participación de las niñas va siendo cada vez menor, existiendo la necesidad de abrir nuevas alternativas de educación para niñas y adolescentes.

## 4.2. Recomendaciones

El proceso vivido por las mujeres de Tecoluca en los últimos años, los logros obtenidos con el programa de capacitaciones y la información arrojada por el diagnóstico de su situación actual, sugieren tres ejes importantes para continuar avanzando hacia una sociedad local en que las mujeres gocen de más y mejores oportunidades y participen en las decisiones y asuntos fundamentales del municipio:

### □ Mayor acceso a la educación.

El programa de capacitación realizado, que inició como un sencillo -aparentemente- programa de alfabetización, se convirtió en poco tiempo, en un profundo proceso educativo y es una muestra palpable de que “en un mundo donde el conocimiento es fuente clave de competitividad y de poder, no podemos contentarnos con cambios superficiales o aislados”<sup>30</sup>. Pero también indica que hay que superar los resultados obtenidos hasta hoy, lo cual pasa por alcanzar transformaciones a nivel nacional. Como en varias ocasiones ha señalado la FUNDE, “se trata de hacer una inversión estratégica para levantar un sistema educativo totalmente nuevo, que rompa con todas las taras y carencias del actual, y que incluya todos los niveles”<sup>31</sup>.

Hay que recordar que “la educación durante toda la vida, se presenta como una de las llaves de acceso al siglo

XXI. La sociedad salvadoreña deberá convertirse en el próximo siglo, en una sociedad educativa, en lo que todo puede y debe ser ocasión para aprender y desarrollar la capacidad de sus hombres y mujeres.... Esa educación deberá enfatizar en base a argumentos, sobre la humanidad de las mujeres, basada en su derecho a ser reconocidas en su especificidad de género como humanas y ciudadanas.<sup>32</sup>

En esa perspectiva, la lucha de las mujeres rurales en Tecoluca por más y mejor educación no puede ser aislada, sino debe vincularse a la del resto de mujeres del país.

### □ Producción y generación de empleo.

La realidad en que se encuentra el municipio de Tecoluca, como la mayoría de municipios rurales del país, subraya la necesidad insoslayable de fortalecer la actividad económica local, y esto de una manera articulada a la economía del país. En ese esfuerzo, un aspecto importante que no se puede dejar de lado, es el papel de las mujeres en la actividad económica, que actualmente aparece muy menguado y visto marginalmente. Por ello es importante impulsar procesos productivos orientados a la participación activa de las mujeres y políticas orientadas a la generación de empleos estables a los cuales tengan acceso tanto hombres como mujeres, en igualdad de condiciones.

En relación con lo anterior, es importante el acceso y control de recursos productivos como tierra, trabajo, capital, tecnología e información por parte de las mujeres en igualdad de condiciones que los hombres. Ya se ha visto que la mayoría de las mujeres en el municipio cuentan con propiedad sobre la tierra.

En el caso de las mujeres, además del acceso a activos productivos, es imperativo la creación de espacios para aliviar su carga doméstica y apoyarlas en la crianza de los hijos e hijas con guarderías y comedores populares.

### □ Organización y participación.

Las mujeres, a través de su propia organización, deberán ser la columna vertebral que garantice que las propuestas que se elaboren cuenten con el componente genérico. La organización es la herramienta más importante para implementar propuestas que conduzcan a las mujeres hacia una mejor condición y posición en la sociedad local, por lo que se vuelve incuestionable trabajar en su fortalecimiento.

Además de lo anterior, la experiencia de Tecoluca también nos enseña que para garantizar que la inversión en los ejes apuntados contribuya a potenciar a las mujeres como agentes de desarrollo, hace falta cruzarlos permanentemente con algunos enfoques básicos:

### ◆ Perspectiva de género.

Se trata de continuar elevando la incorporación y participación activa de las mujeres rurales dentro del proceso de desarrollo del municipio, desde la óptica que aporta la problemática de género. Esto implica emprender acciones integrales tendientes a resolver los problemas de educación, salud y empleo que enfrentan las mujeres, así como alentar el ejercicio de sus derechos y la erradicación de las formas de discriminación.

### ◆ Grupos prioritarios:

Es clave ubicar los grupos de mujeres con prioridad para ser atendidos. En este caso se estaría hablando de mujeres jóvenes analfabetas, con bajos niveles de escolaridad, y con bajos o nulos ingresos.

### ◆ Intersectorialidad:

Las acciones dirigidas a potenciar a las mujeres como agentes del desarrollo local y nacional, deben tener un carácter intersectorial. Con ello se indica la necesidad de acciones articuladas entre las diferentes instancias del gobierno local y gobierno central, la sociedad civil y el sector privado.

### ◆ Infraestructura:

La creación y ampliación de la infraestructura y servicios es una condición necesaria para garantizar las oportunidades de educación, capacitación y salud de las mujeres y sus familias.

### ◆ Sensibilización social

Todo lo anterior no será posible sin una simultánea sensibilización social, que incluya cambios en los patrones culturales de hombres y mujeres y en los diferentes sectores sociales. Un esfuerzo especial deberá hacerse para superar la aún escasa sensibilidad hacia la problemática de género por parte de funcionarios públicos tanto municipales como nacionales, que se expresa en el diseño e implementación de las políticas en general y de las políticas hacia las mujeres en particular.

Cruzando los ejes y enfoques anteriores, se podría construir una matriz de doble entrada, donde las acciones a realizar dentro de cada eje, toman en cuenta todos y cada uno de los enfoques. Podría ser una forma de garantizar que las acciones no se olviden del desarrollo local ni del género.

Por tal razón, y a manera de propuesta, se ubican a continuación, en forma de matriz, las acciones en dos niveles: local y nacional, dado que superar las desigualdades genéricas no será posible si sólo se abordan desde lo local y no cuentan con un contexto favorable a nivel nacional.

Ejes	Enfoques				
	Perspectiva de género	Grupos prioritarios de atención	Carácter intersectorial	Infraestructura y servicios de apoyo	Sensibilización social
<b>Acceso a la educación</b>	Creación a nivel nacional de becas para mujeres en el campo de la capacitación técnico/ vocacional, productiva y universitaria	Priorización de mujeres jóvenes y con bajo nivel educativo para optar a las becas.  Elaboración de programas flexibles en términos de metodología y horarios	Creación de guarderías ad-hoc, para atender a los hijos de las mujeres que participaran en los distintos programas de capacitación  Mejoramiento de condiciones de transporte y caminos rurales	Realización de trabajo conjunto entre organizaciones que trabajan con mujeres y las instituciones nacionales encargadas, para definir conjuntamente procesos, funcionamiento, metodología y horarios	Realización de talleres con participación de hombres y mujeres sobre sensibilización de género, para lograr el apoyo necesario que garantice la participación de las mujeres en los distintos programas
<b>Producción y generación de empleo</b>	Promoción y apoyo a actividades productivas orientadas a mujeres (capacitación)	Definición de prioridades de atención hacia mujeres jóvenes y adultas, solas, con hijos/as	Realización de trabajo conjunto entre organizaciones que trabajan con mujeres y las instituciones nacionales	Creación de guarderías ad-hoc, para atender a los hijos de las mujeres que participarán en actividades	Talleres con hombres y mujeres sobre sensibilización de género, para lograr el apoyo necesario que garantice

<p><b>Organización y participación</b></p>	<p>ción, crédito, propiedad de activos, acceso a información y tecnología) Diseño de políticas de empleo que promuevan la discriminación positiva a favor de las mujeres</p>	<p>Búsqueda de nuevas formas de organización que motiven la participación de mujeres jóvenes.</p>	<p>Creación de organizaciones de segundo piso, a partir de las organizaciones de mujeres existentes</p>	<p>Creación de espacios físicos propios de las mujeres ("Casa de la Mujer")</p>	<p>Realización de talleres mixtos para hacer conciencia que la organización de hombres y mujeres es un derecho que ambos tienen y que debe respetarse</p>	<p>ce la participación de las mujeres en distintos programas</p> <p>Discusiones con participación de hombres y mujeres para visibilizar el aporte económico y no económico de las mujeres y se les apoye familiarmente</p>
--	--	---	---	---	---	--



## CITAS

- 1/ FUNDE. Diagnóstico socio-económico y propuesta de desarrollo sostenible para el Sur de Tecoluca, San Vicente. El Salvador, 1995.
- 2/ Ibid
- 3/ Ibid
- 4/ Ibid
- 5/ Ibid
- 6/ El documento de la FUNDE citado señala que, en 1985, 37 familias regresaron a San Carlos y vivieron allí hasta 1987, pero tuvieron que salir otra vez, regresando hasta 1991. Otras familias que habían salido del Pacún en 1980, regresaron en 1984 pero también volvieron a salir en 1987. Muy pocas familias llegaron a la zona en 1987.
- 7/ Ibid
- 8/ SES. Breve descripción sobre el Sistema Económico Social S.E.S. 1998
- 9/ Ibid
- 10/ El sur de Tecoluca, ubicado al sur de la carretera Litoral, es conocido popularmente como sector SES.
- 11/ MAG, Oficina Coordinadora del Tema Agrario. 3er. Censo Agropecuario del Programa de Transferencia de Tierras. 1997
- 12/ Entrevista con Carmen Elena Castillo, presidenta del SES en 1995.
- 13/ FUNDE. Propuesta de Programa de Capacitación. 1995. El entrecomillado dentro es de Young, Kate. Reflexiones sobre cómo enfrentar las necesidades de las mujeres. 1992
- 14/ Ibid
- 15/ Ibid
- 16/ Irma Arriagada. Mujeres rurales de América Latina y el Caribe: Resultados de programas y proyectos. 1992
- 17/ Se le puso el nombre de Olga Estela Moreno, en honor a una maestra popular de la comunidad de Taura, asesinada en el camino a San Carlos en 1995, cuando regresaba de realizar sus estudios de nivelación académica de 6o. grado. Olga Estela era una adolescente de 16 años, muy participativa en función de la organización de su comunidad y de la zona.
- 18/ Rachel Kurian. Las mujeres y el crecimiento económico sostenible.
- 19/ B. Kliksberg: Inequidad en América latina, un tema clave.
- 20/ A. Cecilia Escalante. Mujeres y políticas en el gran caribe: balances y retos de la investigación. Pensamiento propio, p. 73
- 21/ Gita Sen, 1995, p.12
- 22/ Se menciona jefatura femenina porque es la generalidad; en las encuestas sólo apareció un caso de jefatura masculina.
- 23/ Un pozo o cañería se considera de uso público, cuando le da servicio a varias familias.
- 24/ Pilar Campiña. El contenido de género en la investigación en sistemas de producción. Santiago de Chile, agosto de 1992. p.23
- 25/ 84 mujeres manifestaron haber cultivado. Incluye mujeres con y sin tierra.
- 26 / Los datos corresponden al ciclo agrícola 97/98
- 27/ Candelaria Navas refuerza esta afirmación en su libro " mujer rural, acceso a la tierra y empoderamiento en El Salvador. FUNDE, junio de 1999, p.33
- 28 / Ibid
- 29/ Ibid
- 30/ Alberto Enríquez. Democracia Genérica: desafío del próximo siglo. FUNDE, 1999.
- 31/ Ibid
- 32/ Ibid

## BIBLIOGRAFIA

Arriagada, Irma. Mujeres rurales de América Latina y el Caribe: resultados de programas y proyectos. 1992

Campaña, Pilar. El contenido de género en la investigación en sistemas de producción. Santiago de Chile, agosto de 1992

B. Kliksberg. Inequidad en América Latina, un tema clave. DIF, México 1999.

Enríquez, Alberto. Democracia Genérica: desafío del próximo siglo. Conferencia presentada en el foro "La actualización de los Acuerdos de Paz en el próximo Milenio, un reto para la construcción de la Democracia Genérica en El Salvador". FUNDE, enero de 1999.

Escalante, A.Cecilia. Mujeres y políticas en el gran caribe: balances y retos de la investigación. Pensamiento propio

FUNDE. Diagnóstico socio-económico y propuesta de desarrollo sostenible para el Sur de Tecoluca, San Vicente. 1995

Grajeda, Flora, Moreno, Ma. Elena. Propuesta de Programa de Capacitación. FUNDE, 1995.

Guzmán, Virginia. Los problemas de las mujeres en la agenda de los gobiernos municipales: del discurso de las necesidades a la construcción de problemas sociales. En antologías "Mujer y Gobierno Local. CESEM, EBERT, México, 1997.

Kurian, Rachel. Las mujeres y el crecimiento económico sostenible. En antologías "Mujer y Gobierno Local. CESEM, EBERT, México, 1997.

Navas, Candelaria. Mujer rural, acceso a la tierra y empoderamiento en El Salvador. FUNDE, junio, 1999.

MAG. Oficina Coordinadora del Tema Agrario. Tercer Censo Agropecuario del Programa de Transferencia de Tierras. 1997

SES. Breve descripción sobre el Sistema Económico Social SES. 1998

Young, Kate. Reflexiones sobre cómo enfrentar las necesidades de las mujeres. 1992

Fue impreso en Algier's Impresores, en papel pasta mecánica,  
en San Salvador, El Salvador, enero del 2000.  
Edición al cuidado de Equipo de Educación Maíz.



funde

Fundación Nacional  
para el Desarrollo

Fundación  
Henrich Böll